

OCTUBRE 2018 / INFORME N°5

**ARGENTINA Y CHINA:
DESAFÍOS Y
OPORTUNIDADES DE
UNA RELACIÓN ESTRATÉGICA.
ENTREVISTA A
MARÍA DEL CARMEN
ALARCÓN**

Por Nicolás Canosa

**DEL SUEÑO DE LA
SOBERANÍA SATELITAL
A LA POLÍTICA DE
“CIELOS ABIERTOS”.
ENTREVISTA A
GUILLERMO RUS**

*Por Manuel
Valenti Randi*

**MALVINAS:
A DOS AÑOS DEL
COMUNICADO CONJUNTO
FORADORI-DUNCAN**

Por Lucio Verdoia

BRASIL BAJO AMENAZA

Dossier especial: Perfil de Jair Bolsonaro. El proyecto de poder del evangelismo. El Rol de ONG'S y Think Tanks

MEGADEVALUACIÓN, MEGADÉFICIT... ¿MEGACANJE?

Por Emanuel Bouza.....2

DOSSIER ESPECIAL: BRASIL BAJO AMENAZA

JAIR BOLSONARO: ¿QUIÉN ES EL PINOCHET BRASILEÑO?

Por Gabriel Cortés.....11

EL PROYECTO DE PODER DEL FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO EVANGELISTA.

Por Vázquez del Faro.....21

ONG'S Y THINK-TANKS: NUEVAS FORMAS DE INJERENCIA EXTRANJERA

Por Vázquez del Faro.....24

ARGENTINA Y CHINA: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DE UNA RELACIÓN ESTRATÉGICA. ENTREVISTA A MARÍA DEL CARMEN ALARCÓN.

Por Nicolás Canosa.....28

LA PARTE VISIBLE. A DOS AÑOS DEL COMUNICADO CONJUNTO FORADORI-DUNCAN.

Por Lucio Verdoia.....37

DEL SUEÑO DE LA SOBERANÍA SATELITAL A LA POLÍTICA DE "CIELOS ABIERTOS". ENTREVISTA A GUILLERMO RUS.

Por Manuel Valenti Randi.....52

LA FUSIÓN BOEING-EMBRAER: UN CASO DE "ADQUISICIÓN DISUASIVA"

Por Martín Calero.....63

PANORAMA

Por Emanuel Bouza

Megadevaluación, Megadéficit... ¿Megacanje?



Hiperinflación: un portaaviones en la 9 de julio.

Desde julio pasado, a efectos de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIC 29) y tras acumular más de 100 puntos de inflación en tres años, la economía argentina comenzó a ser considerada por las mayores auditoras contables internacionales como **hiperinflacionaria**. El hecho, no obstante, pareció ser rápidamente conjurado por los equipos de comunicación del gobierno y sus medios afines. No resulta fácil dar con el término *hiperinflación* en titulares de diarios, *graphs* de noticieros o informativos de radio. Es como si no estuviera ahí. Pero está. Tanto que dos de las multinacionales más importantes que operan en nuestro país, Telefónica y Unilever, han comunicado a inversores y autoridades regulatorias la decisión de reajustar sus ajustes contables a la “hiperinflación argentina”.

En una nota fechada el 1ro de octubre, Unilever aclara que tras un largo período en el que se mantuvo a la Argentina ‘en estudio’, cuatro firmas contables acordaron que están dadas todas las condiciones para que el país sea formalmente clasificado como “hiperinflacionario” [1]. Según reza el documento, es la primera vez en casi veinte años que la empresa decide aplicar esta categoría en una de sus filiales.

Adoption of Hyperinflationary accounting in Argentina

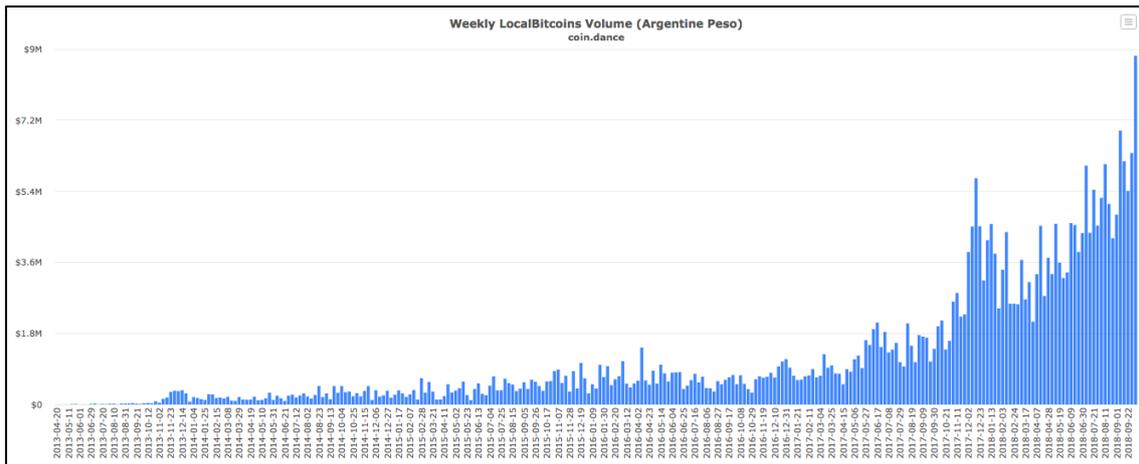
Adoption of IAS 29

After an extended period of keeping Argentina 'on watch' for being in hyperinflationary mode, the big 4 accounting firms have recently reached a clear consensus that all necessary conditions are in place and that the country should be formally classified as hyperinflationary. As a consequence of this development, Unilever will apply IAS 29 to its Argentinian business, which represented 2.3% of global turnover in 2017, with effect from Q3 2018 results. The detail of the standard requires that hyperinflation accounting be applied from the start of the relevant reporting period, namely from 1st January 2018. In our Q3 results we will disclose the Q3 and Q3 year to date turnover adjusted for IAS29.

This is the first time that IAS 29 has been applied in Unilever since the late 1990s. Although Venezuela has met the criteria for hyperinflationary accounting for some time the standard has not been applied by Unilever on the grounds of materiality.

Telefónica, por su parte, refiere en un informe dirigido a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) de España que, como consecuencia de este reajuste, su "ganancia operativa antes de depreciaciones y amortizaciones" (OIBDA) entre enero y junio de este año pasó de 463 millones de euros a 363 millones. El holding señala que la inflación en Argentina "ha crecido significativamente desde el segundo trimestre de 2018" y, a continuación, concluye que a efectos contables la **Argentina debe ser considerada actualmente economía hiperinflacionaria.**

A este blanqueo de la *hiper* por parte del "mercado", se suma otro fenómeno derivado de la vertiginosa pérdida de valor del peso: **el auge del bitcoin.** Pese a que la moneda virtual registra una caída de más del 60% a nivel global en el último año (de 14 dólares hacia finales de 2017 a los actuales 6,1), en Argentina ocurre precisamente lo opuesto. Sólo en los últimos tres meses, el bitcoin describió un aumento en pesos de casi un 40% y, según datos de *coin.dance*, **el volumen de la criptomoneda en nuestro país pasó de 900 millones en enero de 2016, a 8.8 billones en septiembre de este año.**



Ante esta flamante “tercera rueda” de la bicicleta financiera criolla -tal vez en breve hablemos de *triciclo financiero*- uno pensaría que el gobierno ya ha dispuesto medidas destinadas a contener una nueva ola especulativa capaz de sumar aún más volatilidad a la economía. Pensaría mal. Desde hace varios meses, Cambiemos viene alentando la instalación de cajeros automáticos que procesan criptomonedas y se estima que para fin de año la cantidad de terminales podría ascender a treinta. Para finales de 2019, según afirma la firma Athena Bitcoin, podrían entrar en operaciones hasta 150 cajeros automáticos criptográficos. Estas unidades operarán con Bitcoin y otras criptomonedas como Litecoin, Ethereum y Bitcoin Cash.

Comercio exterior: apostando al caballo equivocado

En estos días se cumplen dos años del relanzamiento formal del **Acuerdo Birregional de Libre Comercio entre el Mercosur y la Unión Europea**. Desde entonces, se han desarrollado **nueve** rondas de negociación entre ambos bloques, decenas de reuniones preparatorias, misiones de avanzada y encuentros ministeriales y presidenciales que tuvieron a la Argentina como principal impulsor. Hasta la onerosa organización de la Conferencia de la Organización Mundial de Comercio (OMC) *Buenos Aires 2017*, que costó cerca de 500 millones de pesos y ni siquiera tuvo un documento final, procuró generar el *momentum* para que las partes al menos definieran

una fecha tentativa de firma. Pero nada de eso ocurrió.

No nos detendremos a analizar la estrategia negociadora del Mercosur en general y de la Argentina en particular, que ya ha sido abordada en entregas anteriores. Sólo agregaremos que, a pesar de que el mes pasado en una nueva ronda de negociación celebrada en Montevideo los delegados mercosureños volvieron a flexibilizar posiciones en rubros ultrasensibles como sector automotor, industria láctea, indicaciones geográficas y servicios marítimos, la UE continúa incólume en su plan de exigir aún más concesiones y dilatar el proceso.

En esta oportunidad, nos parece más pertinente hacer una lectura en clave de balance, y es la siguiente: **la principal y prácticamente exclusiva apuesta del macrismo en materia de comercio exterior fue un rotundo fracaso.** Equipos técnicos de todos los Ministerios (Cancillería, Producción, Hacienda, Agroindustria, Medio Ambiente, etc.) se abocaron por casi tres años a una negociación que, además de engendrar un acuerdo desequilibrado, socialmente regresivo y

desindustrializador, prácticamente clausuró todo frente comercial alternativo al europeo. Tres estudios recientes demuestran el carácter profundamente dogmático y extemporáneo de esta decisión:

-De acuerdo a cifras del INDEC, de enero a junio de este año el comercio entre la Argentina y la Unión Europea arrojó un saldo negativo de 1.504 millones de dólares. Durante el mismo período, por citar un ejemplo, el intercambio comercial con el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) y Egipto, generó un superávit de 1.659 millones de dólares.

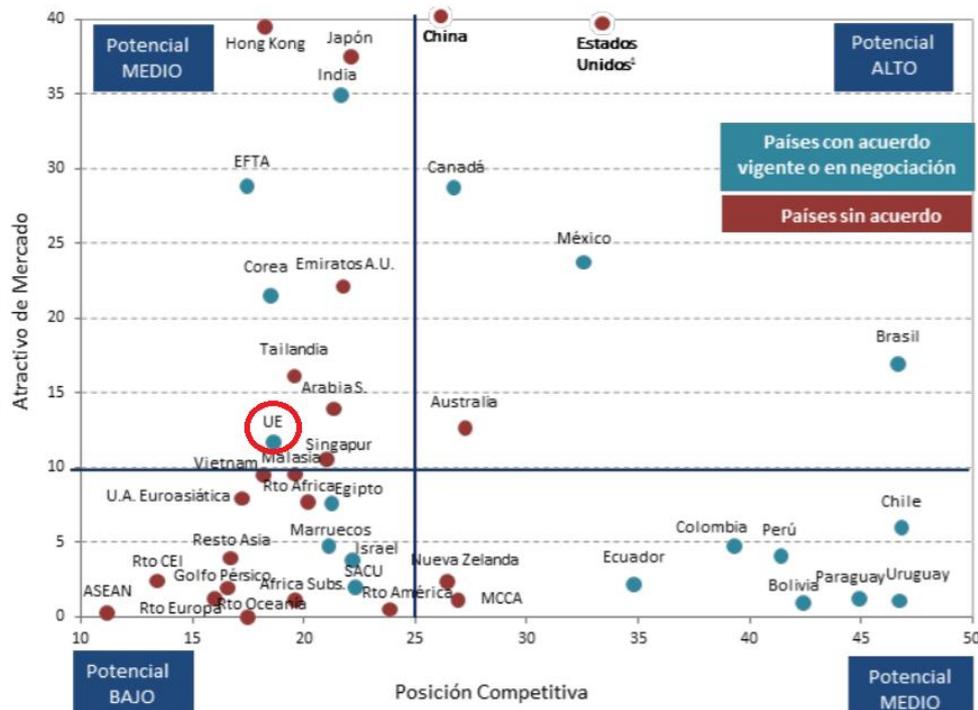
-Según un informe de la consultora Desarrollo de Negocios Internacionales (DNI), de los 30 principales destinos para las exportaciones de nuestro país en el primer semestre, 22 fueron países en desarrollo o “emergentes” y apenas 8 fueron países desarrollados. Además de Brasil y China, países como Argelia, India, Egipto e Indonesia aparecen entre los 10 principales destinos para las ventas argentinas. Asimismo, en términos de volumen, de un total de 24.749 millones de dólares exportados, el 70% (USD 17.308 millones)

correspondió a países en desarrollo, mientras que sólo el 30% (USD 7.441 millones) se orientó a países desarrollados.

-El tercero es el más curioso, si vale el término. Se trata de un trabajo elaborado por el Centro de Economía Internacional (CEI) de la Cancillería argentina, que lleva como título “Localizador de Mercados Prioritarios” [2]. De este estudio se desprende que las mayores oportunidades para la

producción nacional se encuentran en países con los cuales la Argentina ya tiene acuerdos –como Brasil y México–, con los que inició negociaciones –por ejemplo, Canadá–, y con otros mercados atractivos ya sea por su alto poder de compra –Estados Unidos– como por el dinamismo de su economía –China–. Como indica el Gráfico 1, la Unión Europea aparece prácticamente en el límite trazado entre los mercados de “potencial medio” y “potencial bajo”.

Gráfico 1
Matriz de potencial exportador



¹ Dada la magnitud de los indicadores de los Estados Unidos y China, para los efectos gráficos, se adaptaron las escalas al resto de los países.

Fuente: CEI en base a Comtrade, Macmap, Trademap, Indec y Cepii

Que el macrismo se empeñe en firmar a toda costa un tratado de libre comercio con un mercado caracterizado -por sus propios técnicos- como de regular o escaso potencial, tal vez sería motivo de alguna humorada si no fuera por la desazón que genera la actual situación del sector externo. En 2017, el déficit en la balanza comercial de bienes alcanzó un récord histórico de 8.500 millones de dólares y, como si fuera poco, pese a la mega devaluación del peso registrada en los últimos meses, el rojo acumulado en lo que va del 2018 es de más de USD 7.000 millones.

En un intento desesperado por mostrar algún tipo de reacción ante este ominoso panorama, el gobierno lanzó a comienzos de este mes el plan “Argentina Exporta”. Bajo premisas de “mejorar el acceso a mercados”, “ampliar el financiamiento” y “promover la calidad”, que en ningún caso contemplan acciones concretas, el plan aspira a “triplicar las exportaciones para 2030 y cuadruplicar la cantidad de empresas que exportan”. Este exceso de voluntarismo, en un contexto en que las PYME’s padecen día a día la

caída del consumo, la apertura importadora y una tasa de interés por las nubes, fue motivo de un intercambio de tuits entre un corresponsal de Bloomberg, Patrick Gillespie, y el por entonces director del Banco Central, Pablo Quirno. “El gobierno argentino se ha fijado como meta triplicar las exportaciones en 2030. El año pasado se exportó por un monto de 58 billones de dólares. Admirable, pero no sé si es una meta muy ambiciosa o muy tímida. 12 años para triplicar un valor tan bajo. Además, es imposible hacerle rendir cuentas a esta administración en 2030”, escribió Gillespie en su cuenta personal. La respuesta de Quirno fue: “Nada es Imposible (*Impossible is Nothing*). Podríamos estar ante un 4to mandato de Cambiemos para ese entonces”.

Deuda externa: el sacrificio de Grecia

El pasado 19 de septiembre, ante la comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados, el Ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, aseveró que “en la Argentina del presidente Macri no va a

haber ninguna reestructuración de la deuda”. Unos días después, la Oficina de Evaluación Independiente del FMI hizo público un informe en el que concluye que la larga depresión económica que afectó a Grecia fue resultado, precisamente, de no haber renegociado el pasivo externo del país desde un comienzo.

Al referirse al plan de ajuste al que se sometió a la sociedad griega desde 2010 en el marco de un Acuerdo *Stand-By*, esta suerte de *departamento de asuntos internos* del Fondo describe que, con el objetivo de dar mayor sostenibilidad a la deuda, “el programa contempló un esfuerzo fiscal inusualmente fuerte y adoptó varios supuestos optimistas sobre un eventual regreso a los mercados de capitales; los efectos positivos que tendrían las reformas estructurales; los beneficios que arrojaría la devaluación interna; y los dividendos de las privatizaciones”. La oficina aclara que “partir de supuestos más realistas habría impactado negativamente sobre las proyecciones, pero en todo caso habría habilitado una discusión abierta

respecto a posibles planes alternativos”.

El informe indica que el intento de restaurar la competitividad vía recortes de salarios nominales y reformas estructurales redundó en una fuerte caída del PBI, lo cual acabó por comprometer el cumplimiento de las metas fiscales y, al mismo tiempo, erosionó la autoridad del gobierno griego para llevar adelante las reformas. “En este contexto, la experiencia griega es un recordatorio de que el costo global de una crisis de cesación de pagos puede reducirse mediante un mecanismo bien diseñado para la resolución de crisis de deuda soberana”, concluye el informe.

En definitiva, por más declaraciones grandilocuentes que ensaye el ministro Dujovne, en crisis como la que atravesó Grecia a comienzos de la década y como la que hoy padece la Argentina tras apenas dos años y medio de gobierno de Cambiemos, **la cuestión de la reestructuración de la deuda no pasa por una dicotomía “si o no”, sino por dos interrogantes: cuándo y cómo.** Es decir, ¿hablamos de una futura reprogramación de vencimientos y

quita parcial en función de las necesidades de recuperación económica y social del país? ¿O, por el contrario, de una nueva ventana para un negociado del estilo del Plan Brady de finales de los 80 o el Megacanje de Cavallo de junio de 2001? Desafortunadamente, y como hace pocas semanas denunció el Centro de Economía Política Argentina (CEPA), existen elementos que anticipan un desenlace más próximo al segundo escenario [3]. Quizá el más relevante sea el artículo 53 del proyecto de Ley de Presupuesto Nacional 2019, que habilitaría al Poder Ejecutivo a hacer reestructuraciones aun cuando de las

mismas no se deriven mejoras en el monto, los plazos o los intereses de la deuda, siendo el único requisito que las operaciones atiendan a “las condiciones imperantes en el mercado financiero”.

NOTAS

[1] https://www.unilever.com/Images/unilever-argentina-adoption-of-ias_29_tcm244526510_en.pdf

[2] http://www.cei.gob.ar/userfiles/Localizado_r.pdf

[3] <http://centrocepa.com.ar/informes/93-un-anticipo-para-la-reestructuracion-de-deuda>



DOSSIER ESPECIAL

BRASIL BAJO AMENAZA

Jair Bolsonaro: ¿quién es el Pinochet brasileño?
El proyecto de poder del fundamentalismo religioso
evangelista
ONG's y Think-Tanks: nuevas formas de injerencia
extranjera

ARTÍCULO

Por Gabriel Cortés

Jair Bolsonaro: ¿quién es el Pinochet brasileño?



Brasil Uber Alles

Septiembre de 1986, segundo año del gobierno de transición a la democracia de José Sarney. En una columna de opinión de la Revista Veja, el principal formador de opinión del “círculo rojo” brasileño de los años '80, un ignoto capitán del ejército se quejaba de los bajos sueldos para los militares. Titulada, sin eufemismos ni sofisticaciones “Los salarios están bajos”, la pieza es crítica de los mandos, encuadra la problemática de los salarios militares en el marco de los bajos salarios en el Estado, desfila algunas quejas de tono corporativo-sindical y concluye:

Hago público este testimonio para que el pueblo brasileño sepa la verdad sobre la situación de los profesionales preparados para defenderlo. Corro el riesgo de ver mi carrera de devoto militar seriamente amenazada, pero las exigencias de la crisis y de la falta de perspectiva que enfrentamos es mayor. Soy un ciudadano brasileño cumplidor de mis deberes, patriota y detentor de un legajo impecable. A pesar de eso, no puedo soñar con las necesidades mínimas a las que una

persona de mi nivel cultural y social debería aspirar. Amo a Brasil y no sufro de desvío vocacional. Brasil por encima de todo.

Al artículo le siguieron una prisión de quince días por indisciplina, cientos de telegramas de apoyo de oficiales y sus esposas. Al año siguiente un confuso episodio: nuevamente la revista *Veja* pero ahora condimentado por protestas por mejores salarios incluyendo bombas, amenazas de muerte a periodistas, bocetos para un atentado en un acuífero. Otra vez llevado a juicio, sorprendentemente el Supremo Tribunal Militar lo absolvió. De golpe, ese joven capitán de 32 años, casado y con tres hijos, adquiría notoriedad nacional cuando anunció su pase a reserva y el inicio de una carrera política.

El sistema electoral brasileño, en el cual todas las candidaturas son nominales y no existen las listas, favorece las representaciones sectoriales en los parlamentos: con los votos de la “familia militar” a Jair Messias Bolsonaro le alcanzó para ser elegido concejal en la ciudad de Río de Janeiro en 1988 por el Partido Demócrata Cristiano, cargo que ocupó por escasos

dos años, siendo elegido diputado federal por el estado de Río de Janeiro en las elecciones de 1990, puesto que revalidaría en otras seis elecciones consecutivas.

Pigmeo del Boulevard

Desde el principio de su carrera política, Bolsonaro se caracterizó por sus posiciones extremas en cuestiones sociales y por su constante reivindicación a la dictadura militar que gobernó Brasil entre 1964 y 1985. Uno de sus primeros caballos de batalla como legislador fue la promoción de programas de esterilización masiva a las clases populares, argumentando que “no alcanza con paliativos, salir a repartir folletitos a la población carenciada que es analfabeta”. También quedó conocido por sus constantes ataques a los derechos de las minorías y por el apoyo a políticas de tipo mano dura, siendo ferviente defensor de la pena de muerte, castración química, legalización de la tortura, ejecuciones sumarias, entre otras. En cuestiones económicas, sus

posiciones se caracterizaban por ser constantemente nacional-desarrollistas, a tono con las tradiciones de la dictadura militar que tanto alababa.

En aquellos tiempos convulsionados del *impeachment* a Collor y el realismo mágico del gobierno Itamar, el excéntrico ex-capitán logró cierta notoriedad con sus ideas extremas y sus ataques a troche y moche, incluso defendiendo el cierre del Congreso - lo que equivaldría en la práctica a la liquidación de su fuente de trabajo. Esa notoriedad le bastó para ser el tercer diputado más votado de Rio de Janeiro en las elecciones de 1994, esta vez por el Partido Progresista Reformista (sic). El diputado cambiaría varias veces más de sigla: en 1995 el PPR se fusiona con el PP, formando el Partido Progressista Brasileiro (PPB), donde permanece hasta 2003, pasándose ese mismo año al Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), al Partido del Frente Liberal (PFL) en 2005, al recreado Partido Progressista (PP) ese mismo año, al Partido Social

Cristiano en 2016 y finalmente al Partido Social Liberal en 2018.

En las dos décadas posteriores a 1994, Jair Messias no cambió mucho: lo que cambió fue el país a su alrededor. Con la estabilidad económica del Plano Real, la suave transición de Fernando Henrique Cardoso a Lula y la extraordinaria expansión económica, política y social de los primeros años del siglo XXI la sociedad brasileña experimentó un incipiente bipartidismo que empujó a personajes exóticos a los márgenes de la política. En lugar de masificarse, Bolsonaro se consolidó como un personaje de nicho: de la tercera colocación en las elecciones de Rio de Janeiro en 1994, pasó al décimo lugar en 1998, 21 en 2002, 14 en 2006 y 11 en 2010.

El Poder Legislativo en Brasil, fragmentado en docenas de partidos, tiene un lugar específico para las microsiglas y los parlamentarios sectoriales o temáticos: como diría Jorge Asís, son los “dadores voluntarios de gobernabilidad” del sistema, permitiendo a lo largo de años de rosca política conformar mayorías

circunstanciales y aprobar las leyes que todo gobierno necesita. En su lado virtuoso, a cambio de apoyos específicos para una ley o un paquete de medidas, las PyMEs de la política logran, a su vez, incluir las demandas de su base de sustentación y así mantenerse vigentes frente a su electorado. No parece ser el caso de Bolsonaro: en 2015, año de sus bodas de plata con el Congreso, festejó la aprobación de su primer proyecto. Para justificar su baja efectividad, explicó: “Soy totalmente discriminado por ser un hombre de derecha. Algunos proyectos (se los doy) para que otro diputado los presente, porque si aparece mi nombre ya sabemos que no va a salir”.

Lo suyo, más que la productividad legislativa fue la ampliación de la PyME familiar: contratos para novias y sus familiares, cargos electivos para sus hijos y ex-esposas, aumento del patrimonio, contribuciones ilegales, lavado de dinero, compra de propiedades. Acusado de haber contratado a su novia, su suegro y su cuñada, contestó que “cuando los contraté yo no estaba casado con ella,

por lo que no se encuadra en la figura de nepotismo”. En otro momento, acusado de malversación de fondos del subsidio vivienda para diputados, manifestó irónicamente que “como en esa época yo estaba soltero, la plata la usé para coger”.

No importó que afirmara que Fernando Henrique Cardoso debiera haber sido fusilado por la dictadura, que manifestara que si tuviera un hijo homosexual o drogadicto lo “molería a palos”, que declarara que una diputada “no merecía siquiera ser violada” por fea o que otro diputado era un “quemá-rosca” (por gay). No importaron los treinta pedidos de juicio político, las denuncias o la indignación que su presencia provocara. El cuerpo político brasileño creyó en la importancia de la contención de los extremos: como enseñara Chico Buarque en ese samba-himno del fin de la dictadura militar, “Vai Passar”, en el gran carnaval de la democracia hay espacio para el corso de los barones hambrientos, la comparsa de los napoleones irredentos y los pigmeos del boulevard.

La Tormenta Perfecta

En principio se podría pensar una vez más que no fue Jair Messias el que cambió, que fue la sociedad alrededor suyo la que se le acercó. En el escenario convulsionado y agrietado de la difícil reelección de Dilma Roussef en 2014 las consignas autoritarias, retrógradas, anti-izquierda y anti-política de ese ex-militar encontraron un público: cuadruplicó sus votos respecto a la elección anterior y logró ser el diputado federal más votado en Rio de Janeiro. El mismo electorado que le dio la presidencia por cuarta vez consecutiva al PT eligió al Congreso más derechista desde la restauración democrática en 1985.

La ola conservadora reforzó tres bloques poderosos, principalmente en la Cámara de Diputados: la “bancada armamentista”, que propone mayor acceso de la población civil a armas de fuego; la “bancada evangélica”, conformada por 87 diputados evangelistas de distintos partidos que articulan en contra de leyes como identidad de género, matrimonio igualitario, interrupción voluntaria del

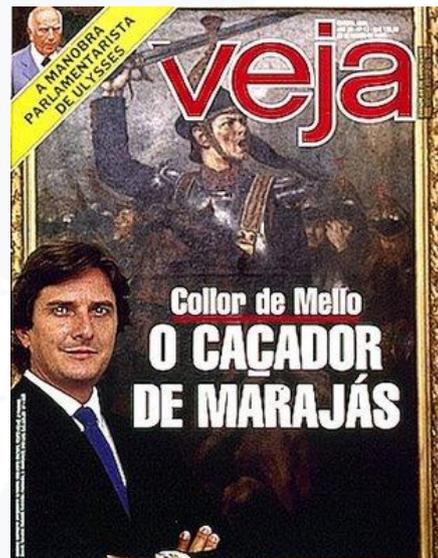
embarazo, educación sexual en las escuelas; y la “bancada ruralista”, que se opone a los derechos de los indígenas a la tierra, a cualquier tipo de medida ambiental o de protección de bosques y a la lucha por la erradicación del trabajo esclavo. Juntos, esos grupos conforman un poderoso interbloque conocido como la “Bancada BBB”, por los bueyes, la Biblia y las balas. Aupado en esa ola conservadora y poniéndose al frente del golpe parlamentario a Dilma Roussef, Bolsonaro se lanzó como precandidato a la Presidencia. Lo que al principio parecía un chiste de mal gusto desembocó en un 46% de los votos válidos en la primera ronda de las elecciones presidenciales de 2018.

A priori, no era inevitable que el veterano diputado capitalizara de tal manera el vuelco a la derecha: de hecho, sus posiciones siempre fueron consideradas demasiado extremistas por los representantes de las tres bancadas conservadoras. Su irascibilidad y predisposición natural a la confrontación lo hicieron históricamente poco confiable para políticos que en definitiva buscan impulsar una agenda. Quizá fue

justamente esa falta de ataduras y compromisos previos los que lo pusieron en posición ideal para articular entre los intereses no siempre convergentes de las tres B.

O quizá el gran mérito de Bolsonaro haya sido estar ahí cuando el *zeitgeist* se volcó a la derecha. En momentos de crisis, la sociedad brasileña tiende a recurrir a su variante particular de nuestro que-se-vayan-todismo: pone

en la Presidencia a un Salvador de la Patria, el “anti-político”, la figura que se presenta como externa al sistema y que viene a limpiar la peste acumulada por siglos de Historia. En 1960 fue Jânio Quadros, con su escoba para barrer la corrupción; en 1990 fue Fernando Collor, el cazador de privilegiados; en 2018, de manera más truculenta aparece Jair Messias con su metralleta para matar a los corruptos.





El gobierno del PT tuvo la extraordinaria habilidad de cumplir con creces su misión histórica de sacar de la miseria a millones de brasileños: mejorar la infraestructura, invertir en educación y salud, políticas progresivas de ingresos y redistribución. Pero en el imaginario popular el PT era más que eso: como buen Salvador de la Patria, se esperaba de Lula que también viniera a limpiar el barro de la política brasileña. Pasaron los escándalos: Mensalão, LavaJato, Operação Sanguessuga, Renagate, Operação Anaconda, Caso Gamecorp; en el juego conjunto de medios de comunicación, *think tanks* de derecha y poder judicial, el PT no pudo romper la imagen de que jugaba con las mismas reglas (y las

mismas trampas) que los partidos tradicionales que había venido a reemplazar.

Perro viejo aprende trucos nuevos

Los votos a candidatos de derecha en 2014 son un potente recordatorio de cuánto cambió la sociedad brasileña en los primeros años del siglo, pero no alcanzan a explicar la construcción del mito: la ola conservadora por sí sola no hubiera llevado a los electores a las playas del bolsonarismo. Juntar los votos con el candidato requería un trabajo más fino de ingeniería marketinera y para eso sutilmente moderó sus discursos. “Voy a seguir

disparando, pero ahora con silenciador”, anunció.

Su primera misión fue junto a sus colegas parlamentarios de la derecha. Cualquier candidatura sería inviable si los propios conservadores lo siguieran manteniendo a la distancia por sus posiciones extremas. La articulación más natural fue obviamente con la bancada de las balas, y al pasarse al PSL para disputar la elección presidencial, Bolsonaro captó a los tres principales dirigentes (ex oficiales) de esa bancada para su nuevo partido: los diputados Mayor Olimpio, Comisario Waldir y Comisario Fernando Francischini.

Con la bancada de la Biblia la relación resultó inesperadamente fácil. A pesar de declararse católico, sus posiciones extremas en cuestiones como la esterilización masiva de poblaciones en situación de vulnerabilidad siempre le generaron conflictos con amplios sectores de la Iglesia y esa desconfianza mutua le allanó el camino de acceso al voto evangélico - acceso que el ex-militar cuidadosamente construyó a través de relaciones personales con los líderes de las principales

denominaciones, hasta recibir la bendición del poderoso pastor Edir Macedo, líder de la Iglesia Universal del Reino de Dios que controla el segundo conglomerado de medios de Brasil después de la Red Globo.

El punto más complicado quizá haya sido lograr que entre bueyes no hubiera cornadas. Para empezar, ya desde 2016 el diputado empezó a cambiar su patrón de votaciones en la Cámara, abandonando sus tradicionales posturas nacionalistas que lo llevaron a acompañar la mayoría de las leyes económicas de los primeros gobiernos del PT: en ese año, facilitó con su voto el fin del monopolio de Petrobras en la explotación de las áreas hidrocarburíferas conocidas como “Pré-Sal”. Para completar la pirueta, declaró “no entender nada de economía” y designó a Paulo Guedes, economista ultra-liberal, como su referente en materia económica. En su conversión al liberalismo, Bolsonaro logró mucho más que el apoyo de la bancada ruralista: con ese pase de prestidigitación, la red de institutos, fundaciones y *think tanks* de derecha que se agruparon en el armado social y

político del golpe contra Dilma Rouseff encontró un candidato.

A pocos días del segundo turno de las elecciones presidenciales, con Bolsonaro como favorito, es indudable que la construcción del mito - o el engendro de Frankenstein - fue electoralmente eficaz. Pero esa construcción de una alianza electoral potencialmente exitosa a partir de un candidato que hasta hace dos años era considerado invotable por una inmensa mayoría de la población brasileña ¿servirá para gobernar? Algunas de las piruetas que tuvo que hacer el diputado para ampliar su base no le generaron problemas con sus bases

originales - al fin y al cabo, no hay nadie más a la derecha que él para capitalizar un potencial descontento. Pero, en el tramo final de la campaña, el mismo candidato tuvo que salir a suavizar su nuevo liberalismo y hacerle guiños a la Iglesia Católica.

A primera vista, la Historia parece jugarle en contra a Jair Messias: ni Jânio ni Collor pudieron terminar sus mandatos. El electorado brasileño parece tan dispuesto a depositar sus votos en estos candidatos anti-sistema como lo está a darles la espalda cuando las cosas no salen exactamente como prometido.

Paulo Guedes: el *Cavallo* de Troya de Bolsonaro



Se graduó en Economía por la Universidad Federal de Minas Gerais en la década de los 80's y obtuvo una maestría en la Fundación Getulio Vargas. Pero, si algo lo define de pies a cabeza, es el doctorado que obtuvo la Universidad de Chicago.

Criticó tanto el Plan Cruzeiro del presidente José Sarney en los 80s como la política bancaria de Fernando Collor de Mello en los 90s, así como también tuvo reparos con el Plan Real de Cardoso. En todos esos casos, apeló a argumentos del liberalismo ortodoxo, basados en la reducción del tamaño del Estado, el recorte de gastos, el mantenimiento del cambio flotante y la apertura de la economía al comercio internacional. Guedes también fue uno de los fundadores del Banco Pactual - rebautizado BTG Pactual en 2009 -, presidió Ibmec, una escuela de negocios, y ayudó a crear el Instituto Millenium, un *think-tank* patrocinado por algunos de los mayores empresarios de Brasil y del exterior, y con estrechos vínculos con el grupo Movimiento Brasil Libre (MBL), responsable de los actos de desestabilización del gobierno de Dilma Roussef en 2013 y 2014. Además, siempre tuvo un tránsito fácil en la prensa: escribió durante años para la Revista Exame y el Diario O Globo. Actualmente es CEO del grupo privado de administración de pensiones (AFJP brasileras) Bonzano, uno de los más importantes de Brasil.

No sería hasta principios de este año que obtendría más notoriedad que nunca en su vida. Bolsonaro –un candidato que dice abiertamente no saber nada de economía- lo eligió como su súper Ministro de Economía. Así, de ganar las elecciones Bolsonaro, Guedes será titular de una nueva cartera ministerial que uniría los actuales Ministerios de Hacienda, Planificación e Industria y Comercio, así como también la Secretaría encargada de las concesiones y privatizaciones.

Ya declaró que quiere privatizar todas las empresas públicas con excepción de Itaipú y alguna otra que Bolsonaro defina como estratégica. Esta política incluye **Petrobras**, empresa estatal de petróleo brasilera creada en 1954, nunca privatizada desde ese entonces y con ganancias de más de U\$S1.900 sólo en el primer trimestre de este año. Desde que Bolsonaro lo oficializó como su candidato a Ministro de Economía, Guedes protagonizó diversas intervenciones públicas y reuniones con empresarios y fondos de inversión. En todas esas ocasiones defendió la reducción del déficit fiscal, la reforma jubilatoria, la reforma laboral y medidas de fomento a la competitividad y al “espíritu emprendedor”.

ARTÍCULO

Por Vázquez del Faro

El proyecto de poder del fundamentalismo religioso evangelista



Desde hace décadas, América Latina está atravesando un proceso de pentecostalización/evangelización de su población. El epicentro de esta onda está sin lugar a duda ubicado en Brasil y explica, entre otros factores, la popularidad de un candidato conservador, autoritario y antidemocrático como Jair Bolsonaro.

En la actualidad, el evangelismo en Brasil posee más de 55 millones de fieles, lo cual significa más del 30% de la población total de ese país. Si bien Brasil está atravesando una de las mayores crisis económicas de su historia reciente, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) informa que en ese país se abren 14.000 templos por año de las diferentes vertientes del evangelismo.

No existe un organismo central que tenga autoridad sobre todas las expresiones evangelistas, sino que cada una posee su propio sistema. No obstante, las unen dos factores: 1) Su raíz teológica marcada por el fundamentalismo religioso, rechazando tanto el catolicismo como las religiones de raíz africana y 2) Su agenda profundamente conservadora en materia social.

Si bien el evangelismo existe en Brasil desde principios del siglo XX, nunca tuvo gran expresividad hasta finales de los 70's, más allá del apoyo de diversos pastores a la dictadura brasilera que comenzó en el año 1964. Una de las primeras apuestas de los evangelistas para sumar adherentes más allá de los templos fue la inserción en el mundo deportivo, principalmente en el fútbol. El movimiento "Atletas de Cristo" apareció como un grupo marginal hacia mediados de los 80's, sin embargo, una década después ya tenía entre sus militantes a figuras deportivas como los campeones mundiales del '94, Bebeto y Taffarel. Esto se dio en simultáneo con el avance en los medios de comunicación, primero comprando espacios de aire en radios y televisión en horarios de bajo rating y luego llegando a poseer la señal de televisión abierta TV *Record*, actualmente la segunda en audiencia en Brasil.

Ya hacia mediados de los 90's, el evangelismo comenzó a explorar la posibilidad de ocupar cargos políticos. Fruto de ese trabajo, en la actualidad, también tiene expresión parlamentaria:

el bloque evangélico de la cámara baja brasilera posee más de 90 miembros y apoyó medidas tales como el proyecto de ley para bajar la edad de imputabilidad de 18 a 16 años y el *impeachment* contra la presidenta Dilma Rousseff. Eduardo Cunha, presidente de la cámara de diputados para ese entonces y principal impulsor del *impeachment*, es evangelista.

Según la profesora Christina Vital de la Universidad Federal Fluminense, que hace más de 15 años que estudia a las diferentes expresiones del evangelismo en Brasil y que ya en 2016 advertía la alianza entre Bolsonaro y este sector religioso, el objetivo final de estas expresiones religiosas de derecha no es tanto obtener cargos ejecutivos, sino que es acceder a la cúspide del poder judicial y poner miembros del Supremo Tribunal Federal de Brasil. Eso les permitiría regular la "moralidad" de la sociedad estableciendo reglas estrictas con respecto a los comportamientos aceptados y los prohibidos, pero al mismo tiempo les facilitaría la multiplicación de negocios asegurándose impunidad. Recordemos

que además de que varios importantes pastores evangélicos cargan con diversas causas por lavado de dinero, corrupción de menores y fraude, nunca ha quedado clara la forma de financiamiento de las diversas estructuras (mediáticas, empresariales, deportivas, religiosas) asociadas a estas iglesias.

El poder financiero que han obtenido las diferentes “iglesias” evangelistas en Brasil les ha dado la capacidad de exportar esa religión. En la actualidad, están presentes en casi todos los países de Latinoamérica, Estados Unidos y algunos países de África.

ARTÍCULO

Por Vázquez del Faro

ONG's y Think-Tanks: nuevas formas de injerencia extranjera



Las herramientas de *soft power* para la promoción de determinadas ideas siempre han sido un mecanismo utilizado por las potencias extranjeras para generar adhesión a sus valores y silenciar a los opositores locales a sus proyectos. En Brasil, las ONG's y los *think tanks*, simultáneamente, se han multiplicado y convertido en plataforma de desestabilización y deslegitimación de los proyectos de centroizquierda y nacional populares. El Movimiento Brasil Libre y el Instituto Millenium –entre otras varias- son dos plataformas de injerencia extranjera que han alcanzado una relevancia política nunca antes vista en la vida política del país vecino.

El Movimiento Brasil Libre (MBL), el Instituto Liberal, el Instituto Mises y el Instituto Millenium tienen algo en común: están vinculados a una red internacional de *think-tanks* orientadas al libre mercado. La entidad que funciona como eje de esa red se llama *Atlas Economic Research Foundation* (aquí el sitio de la franquicia argentina: www.atlas.org.ar) en conjunto con una entidad hermana llamada *Students for Liberty*. Tiene sede en Washington y se presenta como una institución sin fines de lucro cuya misión es conectar "una red global de más de 450 organizaciones de libre mercado en más de 90 países" y fortalecer "ideas y recursos necesarios para promover la causa de la libertad", según su presentación. Parafraseando a Milton Friedman: "Buscan soluciones privadas a problemas públicos".

Según su sitio web, la financiación de *Atlas* tienen como origen a ciudadanos “comprometidos con el libre mercado” que hacen aportes de entre u\$s1.000 y u\$s5.000 anuales. Sin embargo, entre sus aportantes, figuran varias fundaciones de multimillonarios como la Fundación John Templeton y diversas organizaciones de los hermanos Koch. Estos dos hermanos poseen empresas en el sector del petróleo y tienen, según Forbes, una fortuna total de 42.900 millones de dólares cada uno - ocupando el sexto y séptimo lugar en su última lista de billonarios y que, juntos, ocupan el tercer lugar en la lista de billonarios de Estados Unidos. A través de una bizantina red de grupúsculos y entidades, los “Big Brothers” (como se les conoce en Estados Unidos) invirtieron por lo menos u\$s 196 millones al servicio de causas ultraconservadoras, según estimaciones de la revista 'New Yorker'. Además, los *think tanks* asociados a *Atlas* son discretamente financiados por el Departamento de Estado y el National Endowment for Democracy (Fundación Nacional para la Democracia - NED), brazo estratégico del *soft power* norteamericano.

Atlas Network cuenta con decenas de *think tanks* en América Latina, entre los que se cuenta la propia Fundación Pensar del PRO, que incluye grupos extremadamente activos en el apoyo a las fuerzas de oposición en Venezuela y al presidente chileno, Sebastián Piñera. Su trabajo se centra en el financiamiento y entrenamiento de miembros para librar la “batalla cultural” con el objetivo de promover las ideas liberales. Desde cursos de capacitación en medios sociales, movilización y agitación, hasta instrucción ideológica y doctrinaria, pasando por viajes a los EEUU para sus alumnos más prometedores.

Ahora volvamos a Brasil. El Movimiento Brasil Libre (MBL) fue creado dentro de esta red de *think tanks* por miembros de los "Estudiantes pela Liberdade", que son socios de Atlas Network en oposición a las corrientes, movimientos y partidos de izquierda.

En junio de 2013, el grupo “Estudiantes por la Libertad” tuvo intención de participar en las manifestaciones contra el aumento de la tarifa de autobuses que, bajo consignas a-partidarias y nutridas de ciudadanos blancos de

clase media, desencadenó movilizaciones masivas en contra del gobierno de Dilma Rousseff. No obstante, no pudieron hacerlo con ese nombre porque la legislación de Estados Unidos impide que organizaciones del país financien grupos activistas de otras naciones. Para ello crearon una “nueva marca”, para poder venderse en las masivas manifestaciones, la entidad estaba formada sólo por personas físicas y se llamaría Movimiento Brasil Libre (MBL). El objetivo era concreto, direccionar el malestar social contra el gobierno del PT y sus políticas nacional-populares y promover soluciones liberales. Ese ejercicio fue el que les dio el entrenamiento para poder desarrollar acciones de mucha mayor escala, intensidad y agresividad apoyando el *impeachment* contra Dilma.

El Instituto Millenium es otro *think tank* liberal ligado al MBL del cual es directivo Paulo Guedes (posible super ministro de economía si Bolsonaro gana). Esta organización está liderada por Gerdau –una de las principales siderúrgicas de Latinoamérica- defiende la "economía de mercado" y

cuenta con participación de empresas de medios, como el Grupo Abril - responsable de la revista Veja- junto con el holding Évora y el Bank for America Merrill Lynch. El Instituto Millenium también es parte del universo de organizaciones y sellos miembros de la familia Atlas Network.

Estas ONG's y *think tanks* han tenido un éxito notable, no sólo lograron interrumpir un gobierno democráticamente electo, sino que además estigmatizaron a todas las opciones de centro izquierda, montados en el discurso de la “renovación” de la política y expandieron su presencia territorial: Hace 10 años no existían más de 3 *think-tanks/entidades* dedicadas a promover el liberalismo en Brasil, en la actualidad son más de 30 en todo el territorio del vecino. Al mismo tiempo, muchos partidos conservadores brasileños comenzaron a ver el potencial político de estos activistas liberales y los incorporaron como candidatos, en base a su capacidad de movilización. En estas últimas elecciones, lograron 28 cargos legislativos entre la cámara nacional y

las cámaras estatales. Sin mencionar el hecho de que el posible super ministro de economía de Brasil podría surgir de las propias entrañas de esta maraña de

grupúsculos que funcionan como brazo de la injerencia de los EEUU en la región.



ENTREVISTA

Por Nicolás Canosa

Argentina y china: desafíos y oportunidades de una relación estratégica. Entrevista a María del Carmen Alarcón.



OCIPEx dialogó con María del Carmen Alarcón, ex Secretaria de Integración Nacional (2009-2015) y declarada ciudadana ilustre de la Gran Muralla China en 2018. El rol de China en el escenario geopolítico mundial, la evolución reciente de la relación bilateral y las perspectivas a futuro de la asociación estratégica con el gigante asiático son algunos de los ejes de la entrevista que compartimos a continuación.

La actual Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos evidencia la profundidad de la disputa geopolítica a nivel mundial con la República Popular China [1]. En la misma abundan referencias a "amenaza china" y a la aspiración del país asiático, y de Rusia, de "expandir su poder alrededor del mundo", particularmente, en el caso de China, a través de "prácticas de comercio desleales, préstamos y una rápida modernización militar". En este marco ¿cómo analizás la disputa entre ambas potencias y qué impactos podría tener este conflicto sobre la Argentina?

La verdad que, desconocer que a nivel global China y Rusia son dos potencias emergentes de una gran envergadura, sumado a que ambos países han construido una alianza indestructible, como la denominan ellos, sería de una torpeza absoluta. En mi opinión, la confrontación con la política norteamericana, especialmente en el caso de China, tiene un fuerte anclaje en la disputa por la innovación científico-tecnológica y su deriva en el plano comercial, pero expresa, ante todo, la decisión de anteponer el

respeto por la soberanía de los países en sus procesos de desarrollo.

Creo que, por primera vez en la política internacional, he podido observar que un emergente como China salga a defender a países en desarrollo, por ejemplo, en el Cono Sur, con una fortaleza muy importante, lo cual quiere decir que hay una decisión política y una estrategia al respecto. No creo que sea un imperio avasallando a los territorios y pueblos del mundo; creo que esto está muy claro, más aún cuando una escucha a los líderes como Xi Jinping o Putin hablando de lo que esperan obtener mediante este desarrollo. La R. P. China ha iniciado una gran estrategia en función de esto, junto con Rusia, en lo que se denomina ***la Nueva Ruta de la Seda*** y las inversiones en grandes infraestructuras, comunicación y desarrollos territoriales. Están empeñados en impedir que Estados Unidos se interponga en el camino hacia un mundo multipolar.



Respecto a nuestra relación bilateral como país, creo que no hay que tenerle miedo. No obstante, considero que hay que ser muy competitivos y estar muy preparados. También pienso que depende como uno mira a la Argentina. Si la proyecta desde una política económica neoliberal, que no son políticas que nuestro país necesita, al contrario, son las que aniquilan los desarrollos territoriales nuestros, es un peligro. En cambio, si la miramos desde una política nacional, de desarrollo, como la que nosotros hemos realizado desde el gobierno (2003-2015) y a la vista para atrás con el General Perón, creo que la relación con estas dos

potencias, China y Rusia, son estratégicas y de una fortaleza enorme para encarar no solamente la deuda externa en la que nos han sumergido, sino también el desarrollo de Argentina y de otros países de Latinoamérica a futuro. Para mí es fundamental la alianza con estas potencias de Asia y Eurasia.

Wang Yi, Ministro de Relaciones Exteriores de la RPCH, sostuvo recientemente que su país ha tomado "un camino de desarrollo pacífico y cuyo éxito radica en la cooperación de ganancia compartida. Es un camino totalmente distinto a los que han

recorrido las potencias tradicionales" [2], diferenciándose particularmente de Estados Unidos en su afirmación. En esa misma conferencia, el funcionario destacó la agenda global que tendrá el país liderado por Xi Jinping, a través de la Ruta de la Seda y la Organización de Cooperación de Shanghai, entre otras instancias y propuestas. ¿Qué pensás al respecto del rol de China como "jugador global"? ¿Qué riesgos, desafíos y oportunidades presenta?

Continuando con lo mencionado antes, y en relación a cómo está actuando China como potencia emergente, debemos señalar, primero, que en el plano interno ellos tienen un método de gobernabilidad estructurado en planes quinquenales, que son muy programados y de cumplimiento efectivo, lo cual es una política de Estado. En el desarrollo de su política exterior, han planteado una serie de eventos globales a lo largo de este 2018: con los países más cercanos de Asia el Foro de Boao; la 10ª cumbre Unión Europea-China; y la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai en Qingdao, que integran la China, países de la ex URSS (Rusia,

Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán), India y Pakistán, y que tiene mucha incidencia geopolítica en la región euroasiática y de gran relevancia en el comercio global. Además, se está organizando la Cumbre del Foro de Cooperación China-África y la XII Cumbre Empresarial China-Latinoamérica y el Caribe.

China y Rusia son socios estratégicos para encarar no solamente la deuda externa en la que nos han sumergido, sino también el desarrollo de Argentina y de otros países de Latinoamérica a futuro.

En estos encuentros se expresa el poder de China en este mundo globalizado, cuáles son sus objetivos concretos y sus decisiones en materia de política exterior. También refleja su búsqueda de no solamente exportar manufacturas, sino también de desarrollar infraestructura en sectores

como transporte, energía y comunicaciones en sus países socios. Ellos entienden que la demanda de China radica fundamentalmente en los alimentos y los productos de valor agregado que tengan que ver con la alimentación de su pueblo. Es la preocupación más grande que tiene China cuando se despierta: darle de comer a 1400 millones de habitantes. Pero también saben que muchos de los países que hoy tienen la materia prima no pueden terminar de desarrollarla por falta de inversiones, capital de trabajo, o bien por estar subyugados hace mucho tiempo a organismos multinacionales de crédito como el Fondo Monetario Internacional.

Como parte de la gestión que llevó adelante un nuevo capítulo en la relación bilateral, hasta alcanzar el nivel de "Asociación Estratégica Integral" entre Argentina y la RPCH en 2014, ¿cómo ves el estado actual de vinculación, y cuáles han sido los avances y retrocesos en la implementación de los acuerdos que habían sido firmados en aquel entonces?

Esto que mencionas fue un paso muy importante en el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en el sentido de un afianzamiento de la relación con la República Popular de China. Es destacable la actitud y la decisión política que tuvo la ex presidenta para con China. Eso llevó a hacer un trabajo muy intenso e importante para nuestro pueblo, como firmar esta Asociación Estratégica Integral con China y también con Rusia. Esto fue en 2014. China no es similar al resto del mundo, por su peso demográfico, industrial y comercial. Es un país al que uno le debe dedicar muchas horas de trabajo. En la gestión, sobre todo, se debe tener un área completamente dedicada al Asia Pacífico y especialmente a China. Todavía no hemos alcanzado ese desarrollo de nuestras estructuras gubernamentales, y nosotros tampoco tuvimos tiempo de hacerlo.

La demanda de China radica fundamentalmente en alimentos y productos de valor agregado que tengan que ver con la alimentación de su pueblo. Es la preocupación más grande que tiene su gobierno cuando se despierta: darle de comer a 1400 millones de habitantes.

No creo que se haya avanzado demasiado en este fortalecimiento durante el gobierno actual, ya que éste, al asumir, puso un freno de aquellas iniciativas mediante excusas, miradas para el costado y otras medidas para retrasar las obras. Lo cual me lleva a pensar que no ha querido tomar a China como uno de sus socios principales para el desenvolvimiento de su política. Indudablemente nosotros

habíamos avanzado muchísimo en acuerdos de financiamiento, no solamente en las grandes obras públicas para nuestro país, sino también en materia de salud, tecnología, educación. Ninguno de esos desarrollos e inversiones tuvo un avance importante. Cada gobierno elige qué política de Estado va a llevar adelante. Y para nosotros la política de Estado tiene mucho que ver con la política internacional. Evidentemente, el gobierno del presidente Macri ha decidido una política internacional comprometida principalmente con Estados Unidos y Europa, y están convencidos que esa es la salida de Argentina.

Esto no me sorprende porque en la Argentina hay dos proyectos políticos en pugna muy diferentes. Te diría que son totalmente opuestos. El proyecto del gobierno es neoliberal y su relación principal es con los países que lideran estas políticas. En cambio, el nuestro es un proyecto de desarrollo nacional que se asienta de asociaciones con potencias que piensan en el desarrollo económico, científico y territorial, y en la calidad de vida de sus pueblos. Sobre

todo, basado en principios de equidad e inclusión social. Esas son las miradas diferentes que hay en las políticas de Estado. Por lo tanto, creo que cuando termine el gobierno del presidente Macri y nosotros podamos volver a gobernar el país, el Estado argentino deberá tener un fiel cumplimiento a lo que se firmó en 2014, porque son políticas de Estado. El Estado chino ha comprometido en la Asociación Estratégica Integral muchos desarrollos para la Argentina y nuestro país se ha comprometido con el Estado chino a avanzar juntos en materia nuclear, logística, energética, etc. No tengo ninguna duda que un próximo gobierno estará enmarcado en estos desarrollos y en el cumplimiento de las políticas de Estado, y no preocupados por ver cada cuánto nos reunimos con el FMI. Esa es parte de la discusión que vamos a tener en 2019 y 2020.



Si partimos de la idea que Argentina -y América Latina y el Caribe-, precisan delinear una política exterior soberana, ¿pueden encontrar un aliado estratégico en China, tanto en términos geopolíticos, como para el desenvolvimiento comercial y potenciar las capacidades productivas-tecnológicas? ¿En qué aspectos creés que se sustenta esta posibilidad? ¿Cuáles son los puntos de complementación para la negociación de acuerdos que permitirían una relación "ganar-ganar", es decir, de beneficio mutuo?

Creo que nosotros tenemos que trabajar con mucha seriedad, responsabilidad e inteligencia para pensar cómo vamos a gobernar el próximo período. Debemos diseñar proyectos de desarrollo para la Argentina que nos vamos a encontrar y dar continuidad a gran parte de lo que veníamos proponiendo como políticas de Estado durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. En ese marco, es imposible no establecer una alianza estratégica fortalecida con China y con Rusia.

En el tema de China es muy interesante, porque a pesar de la gran diferencia demográfica y económica, nuestros países son complementarios sin ninguna duda. Nosotros tenemos un competidor muy cerca de China, hablo de Australia y, en menor medida, Nueva Zelanda, en cuanto a la provisión de la demanda china de alimentos. No solamente de materias primas sino de alimentos con valor agregado. Pero, por otra parte, ambos países comienzan a verse superados en varios rubros al momento de abastecer a China. Esto China lo sabe y, además, nunca va a pensar en depender de un solo país porque la demanda es muy alta.

En ese sentido, nosotros tenemos que usar la inteligencia para desarrollar las cadenas de valor, que no tiene que ser una frase hecha ni discurso. Es una realidad para nosotros haber podido comenzar a elaborar proyectos para que China pueda inyectar la inversión en cada uno de los componentes de la cadena. Eso implicaría producir en cada uno de los eslabones con trabajo argentino, con desarrollo de tecnología argentina y con tierra argentina, y que

China compre el producto elaborado en nuestros circuitos productivos. Para dar un ejemplo concreto: desarrollar la cadena de las carnes, ya que China demanda proteínas fundamentalmente para su alimentación, es inyectar capital de trabajo e invertir desde la alfalfa y el maíz, pasando por el corral y los *feed lot*, hasta terminar en la creación de una industria frigorífica competente, con tecnología moderna, que preferentemente esté cerca de un puerto de exportación. Esto quiere decir que la tierra, los productores, los trabajadores y los insumos son nuestros. Doy este ejemplo de la carne, pero se puede extender a otras cadenas de valor.

Al momento de abastecer a China, competidores de Argentina como Australia y Nueva Zelanda comienzan a verse superados en varios rubros. Esto China lo sabe y, además, nunca va a pensar en depender de un solo país, porque su demanda es muy alta.

Este es el nuevo desafío para la Argentina: generar empleo y divisas, promoviendo el desarrollo de las provincias del país en su conjunto. No sólo la Pampa Húmeda, sino también, por ejemplo, la Patagonia, que es un

territorio no desarrollado para lo productivo pero que tiene una riqueza superior a todo el resto de las regiones, y es incluso única en el mundo, porque tiene “Sanidad Cero” [3], lo cual no pudo ser aprovechado por nuestro país todavía. Creo que el próximo gobierno tendrá la oportunidad de mirar esta cuestión y también pensar a dónde apuntar y dirigir las inversiones extranjeras, en qué desarrollos, y en cómo eso va a redundar en el bienestar de todo nuestro pueblo.

NOTAS

[1] Administración Trump. (2017). *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América*. Estados Unidos: Washington.

[2] Entrevista a Wang Yi, Secretario de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2018). *Diario del Pueblo*. República Popular China.

[3] La Patagonia es una Región Protegida de plagas y enfermedades agropecuarias.

ARTÍCULO

*Por Lucio Verdoia***La parte visible. A dos años del Comunicado
Conjunto Foradori-Duncan**

Desde el 10 de diciembre de 2015, momento en el que asume sus funciones el actual Poder Ejecutivo Nacional, asistimos a un dramático giro de la política exterior argentina en todas sus dimensiones y, muy especialmente, respecto a la Cuestión de las Islas Malvinas. Tal como es público y notorio, la expresión diplomática más representativa de este nuevo proceso tendiente a la desmalvinización de las relaciones exteriores, la encontramos en el Comunicado Conjunto celebrado el martes 13 de septiembre de 2016 entre el Reino Unido y la República Argentina, popularmente conocido como «acuerdo Foradori-Duncan». Sin embargo, la letra formal del acuerdo no debe ser considerada en forma aislada, únicamente a través de su naturaleza jurídica. Antes bien, debe entenderse desde sus múltiples dimensiones de escala, visibles en la realidad material efectiva de su contexto histórico de producción y en el complejo escenario estratégico del Atlántico Sur Occidental (ASO).

Perspectivas, objetivos e intereses en el período anterior al acuerdo

Inicialmente, la política exterior del macrismo se propuso reinsertar al país en los clubes de la troika financiera mundial, guiados tal vez, por la fallida esperanza de lograr una “lluvia de inversiones”. Este proyecto, expresado en el deseo de ingresar a la OCDE, buscaba lograr un aumento de la IED para la Argentina [1]. Respecto al Atlántico Sur, el pensamiento geopolítico de la Casa Rosada (si es que algo así existe en la actual administración) estaría desde un comienzo supeditado a dichos intereses prioritarios. En la primera mitad del 2016 era ya evidente el antagonismo existente entre la pretensión macrista de ingresar a la OCDE (donde el Reino Unido es un actor clave) y los intereses nacionales en el Atlántico Sur. Así, una nueva época de *distensión desmalvinizadora* de las relaciones bilaterales argentino-británicas comenzaba a gestarse. Un elemento, no menor, que ilustra esta

contradicción, es el humillante pago realizado por el gobierno argentino (USD 9.300 millones) para satisfacer la voraz extorsión de los *hedge funds*. Mientras estos fondos buitres litigaban contra la Argentina en tribunales yanquis también, a partir de 2013, invertían y capitalizaban las principales empresas que exploran y perforan la Plataforma Continental Argentina (PCA) en las cuencas sedimentarias que rodean a las Malvinas.

Nueve días después de asumido el nuevo gobierno argentino, el 19 de diciembre de 2015, el entonces Primer Ministro del Reino Unido, David Cameron, había ya anunciado que deseaba mantener relaciones “más maduras” con Argentina pero que, al comunicarse con el nuevo presidente argentino *“he sido claro en el hecho de que eso no cambia la posición de mi gobierno sobre su derecho a la autodeterminación [de los falklanders]. En eso somos inflexibles”* [3]. Posteriormente al nombramiento y renovación de embajadores habitual en toda administración que inicia su gestión (mediante la cual accedieron

Renato Cersale Di Cerisano a la Embajada Argentina en Londres y Mark Kent a la embajada británica en Buenos Aires), tuvo lugar el encuentro entre Macri y Cameron en el *Foro Económico Mundial* celebrado en Davos el 21 de enero de 2016. Es en esta ocasión, ya formalmente, cuando inicia el denominado «relanzamiento de las relaciones bilaterales argentino-británicas» donde, por vez primera en varios años, la Cuestión Malvinas quedaba relegada a la condición de “*vaso medio lleno*” [4]. Pero el 23 de

junio (23J) de aquel mismo año, un acontecimiento transformaría definitivamente la estructura de las relaciones de fuerza en el tablero ASO: el brexit. A partir de allí, los objetivos y horizontes de intereses de la política exterior británica fueron sustancialmente modificados, al mismo tiempo que sus posesiones coloniales con representación parlamentaria en los Comunes, entre ellas Gibraltar y las Malvinas, se pronunciaron enérgicamente en favor del *remain*.



El nuevo *Cabinet* británico conformado en julio de 2016 y encabezado por Theresa May asumió la difícil tarea de efectuar un proceso de salida ordenado de la Unión Europea. Implicando colosales desafíos para la economía

británica (cerca del 50% de sus exportaciones tienen como destino la zona aduanera de la UE), el brexit supone la imposibilidad de continuar colocando exportaciones por 170.000 millones de libras esterlinas (220.000

millones USD) en el mercado europeo [5]. Un escenario semejante incluiría además una depreciación de la libra, una pronunciada caída de la actividad industrial y la posible desestabilización del imperio bursátil londinense (capital mundial de las finanzas) en favor de París y Frankfurt. Para evitar una crisis mayúscula, May ha dispuesto dos estrategias en cuyo derredor gira toda la política exterior británica. La primera, ha sido expresada en el slogan «*leaving EU, but not Europe*» [abandonar la UE, pero no Europa], y su objetivo es lograr un «soft brexit» que permita al Reino Unido conservar cierto acceso a los mercados europeos en condiciones más o menos competitivas, al tiempo que se retiran totalmente de la unión y abandonan cualquier obligación inmigratoria. A cambio, el Reino Unido ofrece a Bruselas un fuerte incremento en servicios de defensa, cooperación y presencia militar (en el marco de las operaciones de la OTAN contra Rusia y sus aliados).

La segunda estrategia montada por la Primer Ministra, de especial interés para nosotros, es la que algunos analistas han denominado «*Global*

Britain». Se trata de un esfuerzo por re-colocar exportaciones, consistente en la reactivación y fortalecimiento de la presencia británica en los mercados del mundo, especialmente aquellos que se encuentran *ipso facto* “at home”, es decir, en la extensa y variopinta red *Commonwealth* [6]. Este sistema incluye, naturalmente, a los denominados *British Overseas Territories* (BOT) donde nuestras Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur se encuentran incorporadas según la particular arquitectura imperialista británica.

Son precisamente los archipiélagos malvinos una de las colonias más afectadas por la inminencia del brexit. Y es que, según obra en el *State of the Nation* expuesto en Mayo de 2016 por el infame Colin Roberts (por entonces *Governor* de las islas): “*the mid to long term picture is less clear. (...) a deficit at this level will be hard to sustain*” [en el mediano y largo plazo la proyección es menos clara, un déficit a este nivel será difícil de sostener] [7]. Es decir, incluso antes del 23J, una serie de preocupantes factores obligaba a la autoridad colonial británica de

Malvinas a ensayar alternativas para contrarrestar un déficit creciente [8]. Post-referendum, el triunfo del brexit agravó drásticamente las preocupaciones de Stanley, en una economía donde cerca del 75% de las exportaciones tienen como destino la UE, como diría el ex Secretario del Servicio Exterior (*Foreign Office*) William Hague: *“Leaving the EU would be disastrous for the Falklands...”* [abandonar la UE podría ser desastroso para las Malvinas] [9]. Así, mientras Londres se preparaba para negociar con Bruselas, la administración falklander, a los efectos amortiguar el impacto económico del brexit, dispuso tres diferentes políticas: diversificación de las actividades vinculadas a la ganadería ovina y la agricultura, aumento de las licencias de explotación de recursos ictícolas y, en tercer orden, la necesidad de contar con nuevos vuelos comerciales que estimulen la actividad turística durante todo el año. Podrá fácilmente deducir el lector que, en este escenario, un acercamiento bilateral de carácter *desmalvinizador* entre la Argentina y el Reino Unido no era ya, un simple deseo falklander, sino

una *necesidad* del imperialismo británico en el ASO.

La firma del «Comunicado Conjunto Foradori-Duncan»

A fines de Julio de 2016, el Vice Canciller argentino Carlos Foradori recibe formalmente a Simon McDonald (jefe de gabinete del FO) [10]. La visita del diplomático estaba destinada a evaluar los criterios y objetivos del nuevo gobierno argentino, explorando la conveniencia de un posible acercamiento y, también, entregar una carta oficial de Theresa May dirigida al presidente argentino. Con fecha 2 de Agosto, la misiva comienza refiriéndose a la candidatura de la (por entonces) Canciller Susana Malcorra para ocupar la Secretaría General de la ONU. Aunque declara secreto el voto del Reino Unido, promete juzgarla solo por sus méritos y, sugestivamente, celebra que esté la *“Argentina moving closer to the OECD”* [Argentina acercándose a la OCDE] [11]. Seguidamente, solicita: *“making progress towards new airlinks between the Falkland Islands and third countries in the region, and the removal of restrictive hydrocarbons measures.”*

[avanzar en el establecimiento de nuevas conexiones aéreas entre Malvinas y terceros países de la región, y la remoción de las normativas contra las actividades hidrocarburíferas] [12]. Esta petición no sólo está en estricta consonancia con la estrategia «*Global Britain*» y las necesidades de la colonia ultramarina, sino que también desmiente y desacredita definitivamente los postulados de la jauría académica y mediática que proclamaban la inutilidad de las presiones diplomáticas y las demandas judiciales argentinas contra la actividad ilegal de las petroleras británicas sobre la PCA [13]. Nótese también que la reclamación británica para que la Casa Rosada consienta el paso de nuevos vuelos comerciales hacia Malvinas hace referencia únicamente a “terceros países” [14].

A principios de septiembre de 2016, en Hangzhou (China), tenía lugar una nueva cumbre del G20 donde Theresa May evitó reunirse con Macri. Por esos días, pero en Londres, la Canciller argentina se encontraba en plena campaña por el secretariado de la ONU, donde afirmó ante la prensa inglesa:

“Argentina desea considerar retomar los vuelos desde y hacia las Islas y un joint venture argentino-británico de exploración de petróleo alrededor de las islas Malvinas” [15]. Nunca sabremos si las fantasías de Malcorra correspondían al proselitismo de su candidatura o a su función de Canciller de la República Argentina. Lo cierto es que el 12 de ese mismo mes llegaba a Buenos Aires una comitiva británica compuesta por empresarios y diplomáticos de alto nivel, encabezada por Alan Duncan (FO) [16]. Al día siguiente, las puertas del Palacio San Martín estaban abiertas y los paraguas también: era martes 13 y Foradori-Duncan firmaban un *Comunicado Conjunto* donde se volvían a reeditar las fórmulas de los nefastos Acuerdos de Madrid (1990) y Londres (1995) bajo el paraguas de soberanía. Malvinas vuelve a considerarse como una «diferencia» cuya importancia no impide el desarrollo de una relación bilateral con el Reino Unido *“...omnicomprensiva, multidimensional y multisectorial...”* [17]. Tan leve es esta pequeña diferencia llamada Islas Malvinas, que la misma debe incluso supeditarse a las prioridades

económicas de la población británica de Stanley: *“...se acordó adoptar las medidas apropiadas para remover todos los obstáculos que limitan el crecimiento económico y el desarrollo sustentable de las Islas Malvinas, incluyendo comercio, pesca, navegación e hidrocarburos. (...) ambas partes acordaron que serían establecidas conexiones aéreas adicionales entre las Islas Malvinas y terceros países” [18].* Parece una broma que, en semejantes

circunstancias de innovación sobre el territorio en disputa, el Comunicado 304 pretenda que la fórmula de soberanía proteja los intereses argentinos. Los salvaguarda, claro, pero solo en la formalidad de la ficción jurídica, porque detrás de la profilaxis del paraguas se relanza e intensifica el sistema material de la dominación colonial británica donde la Argentina consiente escandalosamente y sin contrapartidas reales.



En los hechos, esta actitud de la Casa Rosada equivale a considerar la integridad territorial de la Nación Argentina como un elemento de menor jerarquía y, por ende, a su quebrantamiento como un dato de relevancia no-central, marginable,

capaz de ser aislado de la relación bajo la fórmula del paraguas. Que Malvinas no se moje, que su problemática no haga contacto con la lluvia de consecuencias implícitas en la anglofilia que vertebra la política exterior nacional, como una medida profiláctica

ante la humedad de una relación amorosa y carnal. Pero, en rigor, no es más que una protección jurídica que solapa por completo el hecho fundante de toda disputa: las *relaciones materiales de fuerza geopolíticas*, allí donde las capacidades relativas de los Estados-Nación sobre el tablero global y el continuum ASO-Antártida pugnan en la partida transgeneracional por la apropiación de los bienes comunes naturales.

El comunicado conjunto del martes 13 también abunda en otras declaraciones de amor. En primer lugar, en relación al tópico *Comercio e Inversiones*, la dependencia de IED del gobierno macrista aparece reflejada en el acuerdo “*con particular acento en las áreas de infraestructura, energía y minería...*” (dos sectores extractivos y uno de servicios, ninguno industrial con transferencia tecnológica) [19]. Sobre el mismo tópico, el Comunicado festeja la participación de las empresas británicas en el *Foro de Inversión y Negocios* que se llevó adelante en Buenos Aires por aquellos mismos días: “*El Reino Unido destaca la iniciativa del Presidente Macri respecto de llevar adelante el*

Foro de Inversión y Negocios donde asisten (...) las británicas BP, BT, HSBC y GSK” [20]. También el Comunicado menciona el anhelo argentino de ingresar a la OCDE, otra vez, expresando que el Reino Unido “*ofrece [a la Argentina] su asesoramiento y experiencia para asistir en la implementación de las reformas requeridas para obtener la membresía*” [21].

En segundo lugar, y siendo tal vez el anuncio más ignominioso del Foradori-Duncan, destacamos el de cooperación en Defensa y en asuntos antárticos, asegurando que “*se evaluaron las áreas de posible cooperación en materia antártica, incluyendo intercambios, actividades conjuntas y acuerdos entre los programas científicos del Instituto Antártico Argentino (IAA) y el British Antarctic Survey (BAS), así como también el desarrollo de actividades científicas conjuntas en el área de la Convención sobre Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA) (...) ambas partes acordaron fortalecer la relación entre las dos fuerzas armadas*” [22]. Todo normal,

pero no hay paraguas que ataje este diluvio.

Dos años después

Luego de la firma del Comunicado Conjunto Foradori-Duncan, una de las primeras aspiraciones en diluirse fueron las de la ex Canciller Malcorra quien, hacia principios de octubre de 2016, fue vetada en el Consejo de Seguridad con una carta roja. Lo curioso del caso es que fue justamente Natasha Niebieskikwiat, una reconocida operadora de lobby británico en la Argentina, quien se ocupó de asegurar que *“según supo Clarín de muy altas fuentes, a Susana Malcorra la vetó el Reino Unido, uno de los cinco miembros del Consejo...”* [23]. Aunque resulta curiosa esta “certeza” de la periodista, siendo secreto el veto hacia los candidatos, no deja de ser una afirmación sugestiva. La misma debe ser considerada como una nueva evidencia de la cándida invalidez propia de la anglofilia que profesa el actual gobierno argentino y que lo ha llevado a reeditar la fórmula del paraguas. Dos años después de la firma del Foradori-Duncan, solo encontramos líneas de continuidad y agudización en el

accionar del imperialismo británico en el ASO.

En primer lugar, persiste una notable militarización del Atlántico Sur con realización bianual de ejercicios militares británicos de amplio despliegue. Además, horas después de la desaparición del ARA San Juan, el Reino Unido anunció la inversión extraordinaria en Malvinas de 250 millones de euros en defensa, un numeroso paquete de recursos militares en el que sobresale la instalación del poderoso Sistema anti-misiles Israelí *Sky Sabre* (el famoso “domo de hierro”) y la modernización del puerto de aguas profundas del complejo-fortaleza Mount Pleasant.

En segundo orden, los datos macroeconómicos del gobierno ilegítimo de las Islas Malvinas han mejorado sustancialmente, tal como lo expresara el nuevo *Governor* colonial Nigel Philipps en su último informe ante la asamblea isleña: *“economy continues to perform well and, yet again, we have achieved a healthy financial surplus in excess of that budgeted. The main contributor to this*

has been corporation tax receipts from the fishing industry and other businesses...” [la economía continua desarrollándose bien y, otra vez, hemos conseguido un saludable superávit financiero excedente al presupuestado. La mayor contribución al mismo proviene de los impuestos a la industria pesquera y otros negocios...] [24]. Nótese el regreso, «otra vez», a la situación de superávit fiscal y, con el mismo sentido, el énfasis puesto en el incremento de la actividad pesquera como motor de la economía colonial. Ambos elementos, concatenados, son una consecuencia visible del camino trazado por el Foradori-Duncan que ha propiciado, en mayo pasado durante la visita de rubicundo Boris Johnson, el relanzamiento de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur (CPAS). Las implicancias jurídicas de estos hechos ya fueron oportunamente analizados por Emanuel Bouza para OCIPEX. Debiendo nosotros aquí solamente añadir que la CPAS ha formalizado la entrega al Reino Unido de sensible información científica elaborada por la Argentina sobre los recursos ictícolas del Mar Patagónico. Bastará decir que este escándalo ha sido aplaudido por el

mismo Philipps: *“This was the first such meeting in 14 years and good progress was made in addressing the renewal of scientific data sharing, which will improve our understanding of shared marine resources.”* [Esta fue la primera reunión de este estilo en 14 años y un gran progreso fue alcanzado consiguiendo la renovación del intercambio de información científica, que mejorará nuestro entendimiento de los recursos marinos compartidos] [25]. Y esta alegría británica no es para menos, puesto que **se les ha entregado información científica, laboriosa y costosamente desarrollada por instituciones públicas de gran prestigio como el INIDEP y el CONICET, a un país que mantiene invadida la República Argentina desde hace 185 años.** Subráyese aquí el énfasis en «recursos marinos compartidos» que, de continuar con esta relación profiláctica, podría bien transformarse en “Estado ribereño vecino”.

Ha sido el profesor Jerónimo Guerrero Iraola quien ha resaltado el punto central del problema: *“...la explotación de los recursos ictícolas por parte del Reino Unido en la zona usurpada*

representa, sólo con la venta de licencias de pesca, unos 30 millones de dólares que, sumado a la captura de especies comercializadas por la pesca ilegal, aportan el 40% del PBI para el sostenimiento del “Enclave-Colonial-Militar” en nuestras Islas Malvinas” [26]. De lo que se trata, pues, es de la autosuficiencia económica de la colonia británica en el tembloroso contexto del brexit: “we continue to do everything in our power, —dice Philipps— to ensure our views are understood and considered in any future trade agreements, we are also investigating what alternative opportunities may exist for our import and export products once Brexit is fully implemented” [27]. [continuamos haciendo todo lo posible a nuestro alcance para asegurar que nuestra perspectiva es comprendida y considerada en cualquier arreglo comercial futuro, estamos también investigando qué oportunidades alternativas podrían existir para nuestras exportaciones e importaciones una vez que el Brexit esté completamente implementado]. Así, el acuerdo Foradori-Duncan emerge entonces como una pieza relevante de la estrategia «Global Britain», necesaria

para la rentabilidad del imperialismo formal británico pero que, al mismo tiempo, no podría ser posible sin una acentuada e invisible vigencia de sus características informales. Es decir, Malvinas es parte visible de un sistema de dominación invisible.

La parte que no vemos, la pervivencia del imperialismo informal británico sobre nuestro país, debe ser identificada en las nefastas consecuencias del programa neoliberal de gobierno que implican, sin más, la dependencia y la postración de todas las capacidades nacionales autónomas. Lo dice, con claridad, el Foradori-Duncan: “El Reino Unido elogió los esfuerzos de la Argentina para enfrentar la corrupción y construir la confianza en el sistema regulatorio apuntalando el programa de reforma económica” [28]. De modo que también podemos inscribir al Foradori-Duncan en la lista de tratados firmados por nuestro país bajo la órbita del imperialismo británico del libre comercio, lista que inaugurara Rivadavia en 1825 y que Roca perfeccionaría oprobiosamente en 1933. **Estamos ante una nueva**

expresión jurídico-diplomática de la neo-colonialidad. Y es en ese marco también donde debemos comprender el reciente envío de 11.000 kilos de oro argentino al Banco de Londres para operaciones de *carry trade*, o el lanzamiento de la cooperación antártica conjunta entre el Reino Unido y la Argentina que potencia a Stanley como puerto de acceso a la Península Antártica (entre otras insanables consecuencias).

Tan grande es la sumisión del gobierno argentino que ha intentado presentar como un favor británico (en el marco del Foradori-Duncan), la identificación de los Soldados caídos argentinos. Cuando en rigor se trata de una obligación internacional del Derecho Humanitario que debiera haber sido cumplida mucho tiempo atrás. Lo mismo se ha intentado hacer con el falaz levantamiento del embargo de armas, un hecho que solo ha sido efectivo solamente para la compra de equipos de muy baja jerarquía (material de uso dual únicamente dedicado a mantenimiento). Mientras que las compras para la *ampliación* de capacidades militares continúan

estrictamente vedadas para la Argentina.

Como sabemos, la naturaleza depredatoria del imperialismo es voraz. El Reino Unido necesita garantizar la ecuación superavitaria de sus colonias en el ASO en el marco complejo de recolocación de intercambios ante la inminencia (aunque dilatada) del brexit. Así deben leerse las arengas de Theresa May dirigidas a la colonia falklander durante agosto y diciembre de 2017, ocasiones en las que prometió *"I will never allow anyone to compromise your right to self-determination"* [nunca permitiré que nadie comprometa su derecho a la autodeterminación] [29] mientras criticaba al mismo tiempo la falta de cumplimiento de los compromisos asumidos por la Casa Rosada en el Foradori-Duncan: *"Whilst progress has been slower than anticipated, we will continue to work with Argentina to ensure delivery of all Joint Communiqué commitments, including the removal of restrictive measures against the Islands"* [Aunque el progreso ha sido más lento de lo esperado, continuaremos trabajando con Argentina para asegurar el

cumplimiento de todos los compromisos del Comunicado Conjunto, incluida la remoción de las normativas restrictivas contra las Islas]

[30]. Y por eso van. He ahí, pues, la gran revelación del *Teorema de Pareto* postulado por la ex Canciller Malcorra.



Con todo, desde septiembre de 2016 a esta parte, el deterioro generalizado de todos los indicadores de la economía argentina, el comienzo de un ciclo recesivo, la profundización de las estructuras de dependencia y el hiperendeudamiento irracional, sumadas a la creciente militarización del Atlántico Sur, la penetración de las doctrinas militares norteamericanas, la permanente omisión de los términos de la Resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la

vigorización de la explotación de los bienes naturales argentinos por parte del Reino Unido engrosando las arcas del colonialismo, han acrecentado dramáticamente las asimetrías preexistentes en favor del imperialismo británico. Es este el único resultado posible del acuerdo Foradori-Duncan frente al cual debemos estar en guardia, velando por que no se profundice su ultrajante implementación, mientras construimos un Frente Nacional contra el imperialismo que represente fielmente los intereses de la Patria.

NOTAS

[1] Debemos recordar también que, al iniciar 2016, una de las líneas de acción de la Cancillería Argentina mostraba un rápido acercamiento a Chile, Perú y Colombia, implicando una voluntad más o menos manifiesta de alinearse con los países de la Alianza del Pacífico. Otra directriz de la política exterior argentina a los efectos de conseguir inversiones para el país pasaba por la idea de ingresar al TPP, proyecto que quedó trunco luego de que Donald Trump decidiera postergar este diseño.

[2] En una investigación notable del mejor periodismo económico, Leandro Renou e Ignacio Chausis (2014) revelaron los vigorosos lazos que unen a los fondos buitres con las empresas petroleras que operan en Malvinas. La norteamericana Noble Energy tiene respaldo financiero de Elliot Management Corporation (cuyo titular es Paul Singer), el Bank of New York Mellon (BONY), quien “no liberó el dinero para pagarles a los bonistas que entraron a los canjes de la Argentina, justamente por la presión de Paul Singer...” (Renou y Chausis, 2014: 2), Oz Management (otra empresa del multimillonario Paul Singer) y el fondo BlackRock. Hay en Noble otros accionistas de peso como Soros, JP Morgan, Goldman Sachs y hasta la angloholandesa Shell. En el caso de Desire Petroleum, FOGI y Borders&Southern Petroleum, está muy presente como accionista el fondo BlackRock (propiedad de Elliott de Paul Singer).

[3] Cameron, David en La Nación (2015): “David Cameron pidió una relación más madura con la Argentina, pero advirtió que es inflexible sobre Malvinas”, 19 de Diciembre, Buenos Aires, Argentina, [on line] disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/1855715-david-cameron-pidio-una-relacion-mas-madura-con-la-argentina-pero-advirtio-que-es-inflexible-sobre-malvinas>

[4] Malcorra en Infobae (2016): “Mauricio Macri se reunió con David Cameron en Davos”, 21 de Enero, Buenos Aires, Argentina, [on line] disponible en: <https://www.infobae.com/2016/01/21/1784519-mauricio-macri-se-reunio-david-cameron-davos/>

[5] Emerson, Carl et. al. (2016): Brexit and the UK's Public Finances, Institute of Fiscal Studies, London, UK.

[6] Como era previsible, la misma también contempla una mayor desregulación comercial bilateral con los Estados Unidos amparados, además

por la “relación especial” que ambos países han sabido cultivar.

[7] Roberts, Colin (2016): “Falklands State of the Nation: economic challenges but also hopes of a productive relationship with Argentina”, en MercoPress, May 31st, Stanley, Falkland Islands, [on line] disponible en:

<http://en.mercopress.com/2016/05/31/falklands-state-of-the-nation-economic-challenges-but-also-hopes-of-a-productive-relationship-with-argentina>

[8] Entre los factores mencionados en el State of the Nation enunciados por Colin Roberts en Mayo de 2016, encontramos la preocupación por una demografía regresiva y envejecida, la caída del precio del barril petrolero (que situaba, aquel año, en 49 USD el Brent del Mar del Norte), haciendo difícil el anhelado comienzo de la explotación petrolera. A estas preocupaciones debe añadirse una significativa reducción de las capturas de pesca registrada en el período 2015-2016. En consecuencia, mediante el mismo documento, el FIG declaró que el próximo ejercicio financiero “deberá apelar a las reservas”.

[9] Hague, William (2016): “Leaving the EU would be disastrous for the Falklands, Gibraltar and Ulster”, en The Telegraph, 9th May, London, United Kingdom, [on line] disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/news/2016/05/09/leaving-the-eu-would-be-disastrous-for-the-falklands-gibraltar-a/>

[10] Simon McDonald es un diplomático de carrera del Servicio Exterior británico ocupando todavía el cargo de Permanent Under Secretary and Head Diplomatic Service, responsable de asesorar al Secretario del FCO, dirigiendo la totalidad del equipo ministerial y presidiendo el Consejo del mismo.

[11] May, Theresa (2016): Letter 2nd August to President Macri, 10 Downing Street, SW1A 2AA, London, United Kingdom [on line] disponible en: <http://www.ambito.com/850541-malvinas-premier-britanica-into-a-macri-a-negociar-por-vuelos-e-hidrocarburos>

[12] Ibid.

[13] Romero, Luis Alberto et. al. (2012): “Malvinas: una visión alternativa”, en La Nación, 23 de Febrero, Buenos Aires, Argentina, [on line] disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/1450787-una-vision-alternativa-sobre-la-causa-de-malvinas>

[14] Esta salvedad, resulta importante toda vez que el 11 de agosto de aquel mismo año, el FIG hizo pública una declaración rechazando cualquier intento de establecer un vuelo directo desde Buenos Aires: FIG (2016): Public Statement, 11th August, disponible [on line] en: <http://en.mercopress.com/2016/08/11/falklands-discards-air-links-with-argentina-and-iterates-london-pledge-to-support-hydrocarbons-development>

[15] Avignolo, María Laura (2016): “Malcorra: Deseamos retomar los vuelos a las Islas Malvinas”, en Clarín, 8 de Septiembre, disponible [on line] en: https://www.clarin.com/politica/malcorra-deseamos-retomar-islas-malvinas_0_SkOrmmmy3.html

[16] Ministro del FO responsable de asuntos Europeos y Americanos.

[17] Cancillería Argentina (2016): Comunicado Conjunto, Información para la Prensa N° 304/16, Martes 13 de Septiembre, Buenos Aires, Argentina, [on line] disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/comunicado-conjunto-9>

[18] Ibid.

[19] Ibid.

[20] Ibid.

[21] Ibid.

[22] Ibid.

[23] Niebieskikwiat, Natasha (2016): “Vetada por el Reino Unido, Susana Malcorra perdió en la ONU y fue electo un portugués”, en Clarín, 5 de Octubre, Buenos Aires, Argentina, [on line] disponible en:

https://www.clarin.com/politica/perdio-malcorra-portugues-secretario-onu_0_HyPfuJGA.html

[24] Philipps, Nigel (2018): “State of the Nation”, en MercoPress, May 30th, Stanley, Falkland Islands, [on line] disponible en: <http://en.mercopress.com/2018/05/30/state-of-the-nation-incredibly-exciting-time-for-the-falkland-islands-and-its-people>

[25] Ibid.

[26] Guerrero Iraola, Jerónimo (2018): “Malvinas: El suicidio de jugar sin arquero”, en Página/12, 19 de Mayo, Buenos Aires, Argentina, [on line] disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/115795-malvinas-el-suicidio-de-jugar-sin-arquero>

[27] Philipps, Nigel (2018): op. cit.

[28] Cancillería Argentina (2016): Op. Cit.

[29] May, Theresa (2017): “Prime Minister's 2017 Christmas message to the Falkland Islands”, December 23rd, London, United Kingdom, [on line] disponible en: <https://www.gov.uk/government/news/prime-ministers-2017-christmas-message-to-the-falkland-islands>

[30] Ibid. Véase también el mensaje dirigido por la Primer Ministro en el mes de Agosto en MercoPress (2017): “PM May supports Falklands' self determination; calls on Argentina to meet September joint communiqué”, August 14th, Stanley, Falkland Islands, [on line] disponible en: <http://en.mercopress.com/2017/08/14/pm-may-supports-falklands-self-determination-calls-on-argentina-to-meet-september-joint-communicue>

ENTREVISTA

Por
Manuel Valenti Randi

Del sueño de la soberanía satelital a la política de “cielos abiertos”. Entrevista a Guillermo Rus.



Guillermo Rus, ex vicepresidente de ARSAT y actual Director de Latam Satelital, conversó con OCIPEx sobre la importancia que las grandes potencias asignan al desarrollo aeroespacial y satelital, los avances nacionales y regionales en la materia y el contexto de incertidumbre que rodea actualmente a ARSAT, debido a la suspensión de ARSAT-3 y al otorgamiento indiscriminado de permisos a empresas satelitales extranjeras para que operen en nuestro país.

¿Cuáles son los servicios que proveen los satélites y los que se desarrollaron en ArSat en particular?

Los satélites que orbitan la Tierra se dividen en cuatro líneas principales: de comunicaciones, de observación, de navegación y, por último, los científicos, que se utilizan para experimentos en el espacio (como medir variables de la atmósfera o radiación) y para explorar el Sistema Solar. La mayor parte de los satélites están pensados para ir al espacio y brindarnos servicios que nos permitan vivir mejor en la Tierra.

Cualesquiera sean sus aplicaciones, los satélites se ubican en órbitas geoestacionarias particulares. Por ejemplo, los de comunicaciones están a 36.000 km de la Tierra, distancia a la cual los objetos rotan con la misma velocidad que la Tierra. Por lo tanto, uno puede establecer una antena fija en la Tierra que se mantenga en comunicación con ese satélite. Esas órbitas y las frecuencias en las que se transmite (recurso órbita-espectro) las administra la Unión Internacional de

Telecomunicaciones (UIT), porque los satélites podrían interferirse entre ellos o hasta colisionar, por lo cual se decide establecer una regulación internacional. En el caso de Argentina, poseemos dos posiciones orbitales: 72° Oeste y 81° Oeste, donde están ArSat 1 y 2, respectivamente.

Muchos de los satélites en actividad pertenecen a agencias espaciales, pero a esta altura la mayoría son comerciales, principalmente los de comunicaciones. Por su parte, los satélites de navegación son controlados mayoritariamente por el Estado, y nos permiten conocer nuestra ubicación en la tierra. Estados Unidos controla la constelación GPS, Rusia desarrolló la Glonass, China hizo lo propio con Baidu y la Unión Europea administra el sistema Galileo.

¿Qué importancia crees que tiene el desarrollo satelital para las potencias y cómo veían el desarrollo satelital de Argentina de la última década?

El desarrollo espacial lo podemos dividir en tres grandes líneas. En primer lugar, las autoridades de países desarrollados, como la NASA o la

Agencia Espacial Europea mencionan dos cosas. La primera es la “curiosidad” por conocer y la investigación, buscando nuevos horizontes. Ellos dicen que eso es “es el motor de la vida”, entonces sacan la variable comercial y geopolítica y lo ponen en un plano muy humano, estimulando mucho la actividad espacial de sus países.

Por otro lado, cada vez que financian un desarrollo espacial, estos actores destacan la oportunidad que ello ofrece para posicionar a Europa o EEUU en los mercados internacionales en base a sus innovaciones tecnológicas y a la generación de trabajo con valor agregado. Tras esto último, la idea fuerza es que las sociedades que pueden desarrollar y exportar tecnologías con alto valor agregado van a vivir mejor que las sociedades que solamente las consumen.

Por último, está la variable soberanía, que es muy importante. Soberanía en las telecomunicaciones, soberanía en ser autónomos para lograr determinados objetivos. Por ejemplo, los europeos hablan mucho de su cohete pesado, el Ariane 5 [1], con el

que se lanzaron ArSat I y II. Ellos dicen: “nosotros nos arreglamos solos como bloque, tenemos ingreso autónomo al espacio, fabricamos nuestros satélites y los lanzamos al espacio”, por lo que no necesitan de Rusia, China o EEUU. Los europeos se enorgullecen y marcan la importancia de esa autonomía.

Las sociedades que pueden desarrollar y exportar tecnologías con alto valor agregado van a vivir mejor que las sociedades que solamente las consumen.

Yo creo que nosotros, como región, tenemos que tener un horizonte definido, entendiendo que hay cosas que es muy difícil alcanzar o que tuvieron su momento de desarrollo. Pero creo que esos tres puntos principales (investigación, desarrollo tecnológico y soberanía) son los que hay que tener como meta y adaptarlos a la actualidad. No debemos dejar de

intentar destacarnos, encontrar nuestro lugar en estos sectores de punta y estar en la misma mesa con las potencias, con una participación adecuada a nuestra situación y a las posibilidades reales que tenemos. No hay que plantearnos “yo en esa mesa no me puedo sentar, ni quiero sentarme”.

Inclusive, creo que estamos en una etapa de desarrollo mundial que permite cierta apertura a la

cooperación internacional de las potencias. No digo que nos vayan a abrir las puertas y que se preocupen porque todos los países tengan acceso autónomo al espacio y fabriquen sus satélites, claramente. Pero hay una apertura a la cooperación internacional, hay herramientas que se pueden conseguir, si no es con EEUU es con China, Europa, Rusia o India. Hay muchas alternativas para que los países que no están en la primera línea puedan participar de estos temas.



Lo mismo con las cuestiones comerciales. No se puede resignar la capacidad de generar innovaciones y productos que sean competitivos. Obviamente no hay que ir detrás de cada cosa. La excepción a la regla es China, que fue detrás de cada cosa que

se hizo y las desarrolló todas. Pero China es China, hay que ver si el resto de los países tienen esa capacidad. Yo me refiero a la capacidad de encontrar un nicho para ser competitivo e instalarse en alguno de los temas vinculados a la industria espacial o de

valor agregado.

Por último, en materia de soberanía, voy a darte dos ejemplos puntuales que están vinculados a los satelitales y las comunicaciones. Dentro de nuestra región tenemos, además de ArSat, otros tres operadores estatales que nacieron en la última década: la Agencia Espacial de Bolivia que tiene el satélite Tupac Katari, la Agencia Espacial de Venezuela, y el proyecto de Telebras en Brasil, con el satélite SGDC.

El proyecto venezolano nació luego del intento de golpe de Estado a Chávez en 2002, después del cual los venezolanos se pusieron como objetivo impedir que les vuelvan a cortar las telecomunicaciones y señales. Se plantearon ganar autonomía y uno de los medios elegidos para lograr eso fue tener un satélite propio. Ahí nace el proyecto, que después crece y se materializa en el satélite Simón Bolívar de comunicaciones. Es decir, todo nace de un problema donde estuvo la democracia en riesgo por no tener una soberanía completa sobre las comunicaciones.

Algo parecido sucedió Brasil, donde el

proyecto SGDC satelital nació a partir de las escuchas de EEUU a Dilma Rousseff. Ella planteó que no podía volver a pasar y que debían encontrar una solución para que los estadounidenses no los espíen más. La solución que le acercaron fue tener satélites propios con frecuencias militares, que no sean pasibles de interferencias o “pinchaduras”. En el caso de Bolivia, no pasó nada en especial, pero Chávez lo convenció a Evo Morales de que no le podía pasar esto que comento, y que se tenía que adelantar a los hechos teniendo su propio satélite. Estos casos los contaron integrantes de las agencias espaciales de estos países, y lo de Brasil fue público por las declaraciones de la propia Dilma Rousseff.

En julio pasado, cuando el gobierno canceló contratos con INVAP por casi mil millones de dólares, Macri afirmó que esos acuerdos eran de la “época de la magia” y que “la plata no estaba”. En el primer año de la gestión Cambiemos, sin embargo, se llegaron a comprometer unos 4.700 millones de dólares (DNU 882) [2] para mejorar las garantías de pago y hacer más

atractivo el negocio de las energías renovables a los oferentes privados - en su mayoría firmas extranjeras que importan tecnologías “llave en mano” [3] ¿Puede hablarse, entonces, de un faltante de recursos presupuestarios, o lo que se promueve es una ruptura del proceso de desarrollo y sofisticación tecnológica local?

Sin dudas lo último, porque no es una cuestión presupuestaria. Si vamos a un caso concreto de cuestiones presupuestarias, **en la Ley de Desarrollo Satelital está estipulado el crecimiento de la flota de ArSat de 2 a 6 satélites en 20 años.** Esto debía ser financiado con los propios ingresos de la empresa a partir de los servicios que dan ArSat 1 y 2 o a través de créditos privados que la empresa pueda pedir al sistema financiero, como en cualquier inversión productiva. No se requieren fondos del Tesoro Nacional para fabricar esos satélites. Por esta razón, sin dudas no pasa por una cuestión presupuestaria.

En la Ley de Desarrollo Satelital está estipulado el crecimiento de la flota de ArSat de 2 a 6 satélites en 20 años.

Yo creo además que hubo fuertes evidencias de que hay un alineamiento muy fuerte con la política exterior norteamericana. Es lógico que EEUU no tenga demasiado interés en que Argentina desarrolle sus capacidades. Puede no bloquear el proyecto directamente, o que no le desvele que lo hagamos, pero después de suspender ArSat-3 por casi un año y medio, se anunció un intento de privatización con la empresa estadounidense Hughes. Meses antes, directivos de ArSat estaban en el festejo de los cien años de la embajada sacándose fotos con otros funcionarios. El presidente de la empresa se sacaba fotos y daba anuncios con la Casa Blanca de fondo. Entonces, hasta en lo comunicacional hay elementos que dicen “nosotros estamos respondiendo acá” [por EEUU]. Acto seguido, lanzaron una asociación con EEUU y

frenaron el plan del ArSat-3 sin plantear una alternativa o una propuesta superadora, mostrando un claro desinterés por el desarrollo soberano nacional y un fuerte alineamiento con una potencia extranjera, que resulta chocante, inentendible e innecesario. Inclusive, yo creo que el apoyo de Trump a Macri no está condicionado a si se hace el ArSat 3 o no se hace. Las acciones del gobierno son parte de un cipayismo extremo, que no tiene incluso demasiada justificación.

A través de la Resolución 502/2018, el Ministerio de Modernización habilitó a la empresa brasileña Hispamar S.A., subsidiaria de la española Hispasat, a brindar servicios satelitales en territorio argentino con su satélite Amazonas-5, con capacidad de operar en la banda de frecuencias Ka, asignada originalmente al ARSAT. ¿Cuál ha sido, hasta el momento, el accionar de Cambiemos en materia de otorgamiento de permisos a empresas satelitales extranjeras para operar en el país?

Desde diciembre de 2015 se autorizaron a 23 satélites extranjeros a operar en Argentina. En los 10 años

anteriores se habían autorizado 10 satélites, para tener alguna referencia. Al mismo tiempo que se suspendían los desarrollos de ArSat, se autorizaba muchísima capacidad de satélites extranjeros, lo que evidencia que existe un mercado en Argentina y en la región para la industria satelital. Frenar el desarrollo de ArSat-3 le hizo perder oportunidades a la empresa, inclusive dentro de nuestro propio territorio.

Además, se hizo abuso de la regulación que dice como se tienen que autorizar los satélites en nuestro territorio. Ese régimen se llama de exclusividad y competencia y está basado en acuerdos de reciprocidad. Esto quiere decir que, para que haya un acuerdo de otro país con Argentina, primero tiene que haber un acuerdo de reciprocidad con el país bandera del satélite. Es decir que, si autoriza un satélite acá, los satélites de Argentina también estén autorizados en el país de bandera del satélite extranjero. Además, por el espíritu de esta normativa (reglamento de gestión y servicio satelital, corroborado por la resolución 3509 de 1999), solamente se pueden autorizar satélites extranjeros cuando no haya disponibilidad en los

nacionales. Esta es una regulación bastante proteccionista en algún punto, pero qué busca proteger al operador nacional, en este caso ArSat.

Desde diciembre de 2015, se autorizaron a 23 satélites extranjeros a operar en Argentina.

En los 10 años anteriores, se habían autorizado sólo 10 satélites.

En el momento que se sancionó esa normativa ArSat no existía, pero si existía Nahuelsat. Entonces, hay efectivamente una violación muy clara de esta normativa, porque no consideran que ArSat-2 tenía capacidad disponible, tienen abandonado el ArSat-3, y además autorizaron satélites sobre los acuerdos de reciprocidad con Brasil y con México sin que estos hayan autorizado al ArSat-2 a brindar servicios en sus mercados. Por todo lo anterior, se hizo un pedido de informes desde la Cámara de Diputados, frente al cual la

empresa confirmó que no hay una autorización en esos países. Con lo cual, las autorizaciones que dio el gobierno de Macri están hechas sin incluir ninguna protección de los activos nacionales y las posibilidades de ArSat.

¿Hubo algún tipo de denuncia judicial sobre estos acuerdos que infrinjan la normativa vigente?

No lo hubo, pero sí hubo una denuncia por el intento de privatización de ArSat-3 por parte del diputado Rodolfo Tailhade. Es interesante analizar por qué no hubo una denuncia. Porque el perjudicado de esas autorizaciones es ArSat, que a su vez depende de los mismos que gestionaron las autorizaciones. Entonces, se da una situación del “lobo cuidando las gallinas”. Este es un tema que a futuro va a tener repercusiones, porque claramente infringe la normativa. A raíz de esto, hay un proyecto del diputado nacional Rodrigo Rodríguez que justamente busca poner condiciones más estrictas para la utilización de satélites extranjeros y suspender cualquier tipo de autorización de banda Ka (la que permite brindar internet

satelital de banda ancha), hasta que sea lanzado ArSat-3, ya que utiliza esta banda. ArSat es una empresa, y las empresas compiten, por lo tanto, lo que se propone no es que no haya competencia, pero que la misma sea regulada, ya que no compite con PyMES nacionales: lo hace contra empresas internacionales que tienen 50 satélites, son muy poderosas y cuentan con el apoyo de sus gobiernos. De alguna forma, se busca proteger el mercado argentino y equilibrar la balanza, y no desequilibrar en detrimento de ArSat.

Autorizaron satélites sobre la base de acuerdos de reciprocidad con Brasil y México, sin que estos hayan permitido al ArSat-II brindar servicios en sus mercados.

La Banda Ka, es algo que se desarrolló en los últimos años en el planeta, sobre todo en EEUU, y que ya tiene presencia

fuerte en la región a través de satélites extranjeros en Brasil y Colombia. Justamente, uno de esos satélites es el Hispasat que mencionaste. ArSat-3 estaba pensado para ser lanzado en 2019 y operar en Banda Ka. En síntesis, se demoró la autorización del satélite argentino y se autorizaron los extranjeros dándoles ventaja y atrasando el satélite nacional. Si bien no es bueno frenar la oferta de servicios como la banda ancha satelital, si se busca que se reactive ArSat-3, y no que quede indefinida la asignación de satélites en esa frecuencia, sino que se vuelvan a impulsar el desarrollo de satélites nacionales.

¿Qué implica económicamente y para la utilización efectiva de nuestra posición orbital la suspensión del ArSat 3 y el intento de *joint venture* con la empresa estadounidense Hughes?

Te cuento el razonamiento que hicieron ellos. Ellos se encontraron con dos satélites y la construcción del ArSat-3, y tenían que financiarlo con los propios ingresos de la empresa o con crédito privado. Desde Jefatura de Gabinete, el tándem Lopetegui y Quintana le dijeron

a las autoridades de la empresa que nos sucedieron, que no podían pedir crédito, porque “arruinaba” algún indicador que ellos querían “cuidar”. Más tarde se comprobó a las claras que el endeudamiento de la Argentina no les preocupaba, pero a ArSat no la dejaron endeudarse.

Entiendo que la voluntad primera de los que asumieron era seguir con el satélite y con todo lo que estaba, pero se encontraron con una restricción presupuestaria muy fuerte, porque le cortaron los fondos del presupuesto de 2016 para completar la red de fibra óptica y la ampliación de Televisión Digital Abierta terrestre. La empresa se vio sin posibilidad de crédito, sin dinero para inversiones de los proyectos y, por lo tanto, no pudo afrontar la construcción del ArSat-3.

A su vez, desde Jefatura de Gabinete les pidieron que se asociaran con alguna empresa privada. Por eso se asociaron a las empresas extranjeras. Esto obedeció a una cuestión netamente ideológica de sacar el Estado y que sean los privados los que lleven adelante las cuestiones

comerciales. En todas partes del mundo, cuando se arranca un proyecto, tomando como ejemplo India, China, o Europa, países exitosos en materia espacial, el primer impulso proviene del Estado. Cuando están maduros, la capacidad de fabricación mejora y empiezan a ganar mercados afuera, recién ahí aparece la participación privada. Lo descabellado, entonces, es que, en un estadio prematuro del desarrollo satelital argentino, el gobierno plantee “esto lo tienen que resolver los privados”.

También está el otro tema que hablábamos antes: el objetivo de ArSat es impulsar la soberanía en las comunicaciones y tener un operador nacional que genere exportaciones de servicios y tecnología. Si cuando logras un primer avance te asocias con un extranjero para que otra vez los dividendos de esa actividad vayan a EEUU en vez de quedarse acá, no es bueno. Ahora tenemos un problema de balanza comercial gigantesco. ¿Por qué le regalamos servicios que podemos generar en Argentina a una empresa estadounidense? La verdad no se entiende eso.



Mi análisis es que hay una situación de coyuntura que intentaron resolver de esa forma y que sin dudas era conveniente para Hughes, porque entraba en Argentina de la mano del operador estatal, que es como correr con el caballo del comisario. Yo creo que ahí había otro problema: al asociarse Hughes con ArSat para hacer ArSat-3 y brindar banda ancha satelital en Argentina, esa nueva “empresa mixta” iba a terminar compitiendo con otros proveedores de internet en

Argentina. O sea, una empresa estadounidense, que además es proveedora del Departamento de Defensa de su país, asociada con el Estado compitiendo contra las empresas nacionales. Eso fue lo que “horrorizó” a José Sánchez Elías, referente de la Fundación Pensar y en quien Macri había pensado para ser Ministro de Comunicaciones, y que además de ser militante de Cambiemos, es dueño de una empresa local que brinda servicios de internet.

NOTAS

[1] Es un cohete diseñado para colocar satélites en órbitas geoestacionarias y para enviar cargas a órbitas bajas.

[2] <https://www.lapoliticaonline.com/nota/99120-macri-compromete-us-4-700-millones-para-que-no-fracase-la-licitacion-de-energias-renovables/>

[3] <http://www.oetec.org/nota.php?id=3032&area=4>

ARTÍCULO

Por Martín Calero

La fusión Boeing-Embraer: un caso de
“Adquisición Disuasiva”

Embraer es actualmente el tercer mayor fabricante de aviones del mundo y el líder del segmento de aeronaves para vuelos regionales [1]. Más allá de su exitosa actividad comercial, la empresa conforma un polo tecnológico de investigación y desarrollo que integra, desde hace cinco décadas, el complejo militar-industrial del Estado brasileño. En palabras de Marcelo Gullo, podríamos decir que forma parte del denominado *impulso estatal*, es decir, de “las acciones llevadas a cabo por parte de un estado periférico tendientes a poner en marcha las fuerzas necesarias para superar la subordinación y el subdesarrollo” [2].

A partir de conversaciones iniciadas en diciembre de 2017, Boeing manifestó su deseo de adquirir Embraer. En julio de 2018, la empresa norteamericana firmó un memorándum de entendimiento con su contraparte brasileña para conformar un *Joint Venture* llamado **NewCo** [3]. En el mismo se detalla que la primera se hace con una participación accionaria del 80%, tomando el control ejecutivo de casi todas las operaciones y la infraestructura de Embraer, mientras que deja en calidad de “observadora” la posición brasileña en el directorio de la nueva compañía. Esta operación, que alcanzaría un monto total de 4.750 millones de dólares [4], supone un proceso de transición que, en caso de contar con la aprobación del gobierno brasilero, finalizaría en diciembre de 2019. Es importante remarcar que, desde la privatización de Embraer en 1994, el gobierno cuenta con la posibilidad de veto sobre las decisiones más importantes de la compañía a través de una “acción preferencial” o *Golden Share*, y que la adquisición hostil (*take over*) por parte de Boeing no incluye los contratos de defensa ni la aviación ejecutiva de Embraer.

Desde el sector financiero, esta operación ha sido interpretada como una respuesta a la unión de la europea Airbus y la canadiense Bombardier. Debido a las similitudes y competencia directa entre Bombardier y Embraer en la producción de aviones de pequeño y mediano porte, Boeing se habría visto “obligada” a realizar esta oferta para poder seguir compitiendo dentro de este sector del mercado. Este enfoque, no obstante, resulta insuficiente para explicar en profundidad la creación de NewCo. ¿Por qué una empresa fundamental para el desarrollo de un Estado llevaría adelante un proceso de venta del 80% de su paquete accionario?

Para describir este proceso proponemos el concepto de “Adquisición Disuasiva”. El mismo se define como una acción por la cual un Estado central **adquiere** empresas estratégicas de un Estado emergente para **disuadir** el potencial desarrollo de este último. De esta manera, los Estados periféricos encontrarían mayores obstáculos para alcanzar el desarrollo científico-tecnológico, el crecimiento económico-comercial y la

explotación de los recursos naturales de manera soberana. La transacción llevada adelante por Boeing devela que este tipo de adquisiciones cuenta con tres elementos fundamentales: la implementación de políticas de ajuste macroeconómico, el desarrollo de procesos judiciales basados en denuncias de corrupción estatal y, finalmente, la adquisición de empresas estratégicas que resultan “devaluadas” a causa de los dos anteriores.

A este respecto, es necesario recordar que, en diciembre de 2017, la administración Trump publicó una nueva versión de la “Estrategia para la Seguridad Nacional” (N.S.S. por sus siglas en inglés). Este documento establece, entre otras cosas, acciones prioritarias en política exterior que tienen como objetivo “preservar el estilo de vida norteamericano, promover su prosperidad, la preservación de la paz a través de la fuerza y cómo incrementar la influencia norteamericana en el mundo” [5]. Llama especialmente la atención la inclusión de la *lucha contra la corrupción* como una herramienta en las políticas “militares y de seguridad

para la región” [6], así como su presencia en el apartado sobre la “Promoción de las relaciones económicas libres, justas y recíprocas” [7].

Las motivaciones de los Estados Unidos para “combatir la corrupción” en la región están íntimamente relacionadas a la “Adquisición Disuasiva” de Embraer por parte de Boeing. Los casos del “Lava Jato” en Brasil y la causa de “Los Cuadernos” en Argentina activaron procesos de investigación judicial que han puesto en jaque al empresariado local de ambos países. Tanto la recesión económica impulsada por políticas de ajuste como las acusaciones de pago de sobornos para la obtención de licitaciones estatales han perjudicado a las empresas involucradas, poniendo en duda la consecución de los contratos que estaban ejecutando. **Un claro ejemplo es la pérdida por parte de Embraer de los contratos con Mozambique y Angola a manos de empresas francesas y rusas, respectivamente** [8]. Este escenario ha influido negativamente en el valor de sus acciones de mercado y,

consecuentemente, ha generado una oportunidad inédita para que corporaciones internacionales se hagan con paquetes accionarios mayoritarios y accedan a contratos de explotación de recursos naturales y desarrollo de capacidades tecnológicas estratégicas.

Por lo tanto, más allá del enfoque geopolítico sobre las industrias estratégicas que es necesario introducir en todo análisis, consideramos de extrema relevancia mantener una mirada atenta sobre cómo evolucionan los procesos judiciales que se están llevando adelante en Sudamérica. El nuevo esfuerzo que realiza Estados Unidos en brindar a la dirigencia política las herramientas diplomáticas y legales necesarias para “luchar contra la corrupción” dista de ser inocente. Frente a un sistema internacional que tiende hacia una estructura multipolar y al desafío que supone China desde lo económico y Rusia desde lo geopolítico, la potencia hegemónica parece no estar dispuesta a que América Latina desarrolle los elementos necesarios para alcanzar un mayor grado de autonomía.

Es en la voluntad del pueblo latinoamericano y en la unión regional de sus Naciones donde reside el poder para lograr su soberanía y unidad. Unidos o dominados.

NOTAS

[1] Recuperado de:

<https://www.efe.com/efe/america/economia/boeing-y-embraer-acuerdan-crear-un-nuevo-gigante-de-la-aviacion-comercial/20000011-3673724>

[2] GULLO, M. “RELACIONES INTERNACIONALES”: *Una teoría crítica desde la periferia sudamericana*. 1ª ed. CABA, 2018. Ed Biblos. Pág. 171.

[3] Recuperado de:

https://brasil.elpais.com/brasil/2018/09/26/economia/1537984567_559748.html

[4] “El mercado trabajaba con una cifra de entre 6.000 y 10.000 millones de dólares y el acuerdo fue cerrado por cerca de 5.000 y en el momento eso presionó los papeles de Embraer”

[5] Recuperado de:

<https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>

[6] Página 51 de N.S.S. *MILITARY AND SECURITY: We will build upon local efforts and encourage cultures of lawfulness to*

reduce crime and corruption, including by supporting local efforts to professionalize police and other security forces; strengthen the rule of law and undertake judicial reform; and improve information sharing to target criminals and corrupt leaders and disrupt illicit trafficking.

[7] Página 20 de N.S.S. *COUNTER FOREIGN CORRUPTION: Using our economic and diplomatic tools, the United States will continue to target corrupt foreign officials and work with countries to improve their ability to fight corruption so U.S. companies can compete fairly in transparent business climates.*

[8] Recuperado de:

<http://www.defesanet.com.br/embraer/noticia/27699/Lava-Jato-implode-contratos-da-EMBRAER-na-Africa--Russos-avancam/>

Observatorio de Coyuntura Internacional y Política Exterior.

Informe Mensual – Número 5.

25 de octubre de 2018.

Buenos Aires, Argentina.

Contacto:

Web: www.ocipex.wordpress.com

Facebook: www.facebook.com/ocipex

Twitter: www.twitter.com/OCIPEX_arg